

**EL PSICÓLOGO**  
**ANÁHUAC**

---

La Revista **El Psicólogo Anáhuac** es un medio de difusión dirigido a alumnos, profesores y egresados de la Facultad de Psicología de la Universidad Anáhuac. Las opiniones vertidas en los artículos son responsabilidad de los autores y no representan necesariamente la posición de la Facultad de Psicología ni de la Universidad Anáhuac.

PSICÓLOGO ANÁHUAC, número 21, julio 2018, es una publicación anual editada por Investigaciones y Estudios Superiores S.C. a través de la Dirección Académica Especializada, por la Facultad de Psicología. Av. Universidad Anáhuac 46, col. Lomas Anáhuac, Huixquilucan, Estado de México, C.P. 52786.

Editor responsable: Alejandro González-González. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 0404-2010-072310284400-102.

ISSN: 2007-3429. Certificado de Licitud de Título y Contenido No.15066, ambos otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación.

Impresa por Castellanos Impresión S.A., Ganaderos 149, col. Granjas Esmeralda, 09810, delegación Iztapalapa, Ciudad de México, tiraje de 300 ejemplares.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de Investigaciones y Estudios Superiores, Facultad de Psicología.

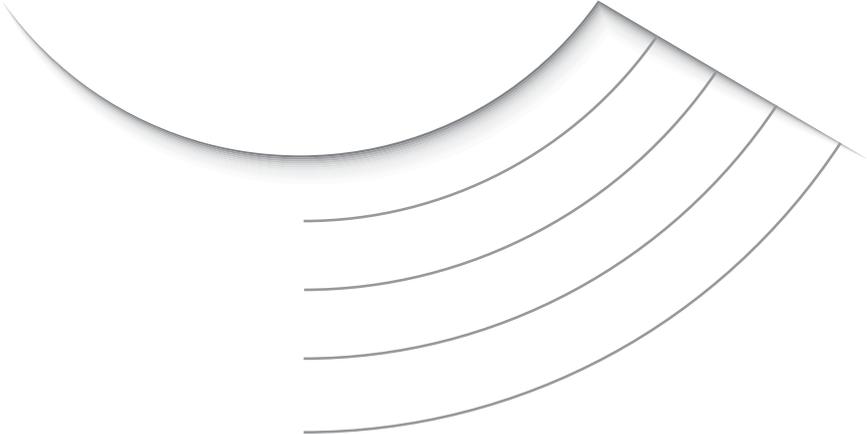
---



ISSN 2007-3429

# EL PSICÓLOGO ANÁHUAC

Número 21 • 2018



# DIRECTORIO DE LA UNIVERSIDAD ANÁHUAC

DR. CIPRIANO SÁNCHEZ GARCÍA L.C.

## **Rector**

DRA. SONIA BARNETCHE FRÍAS

## **Vicerrectora Académica**

MTRO. JORGE MIGUEL FABRE MENDOZA

## **Vicerrector Académico**

## **Director de la Facultad de Psicología**

Mtro. José María López Landiribar

## **Director de Comunicación Institucional**

Mtro. Abelardo Somuano Rojas

## **Coordinadora General de Publicaciones Académicas**

Mtra. Alma E. Cázares Ruiz

# DIRECTORIO DE *EL PSICÓLOGO ANÁHUAC*

## **Editor**

Dr. Alejandro González-González

## **Asistente Editorial**

Lic. Mydori Harumi Tellez Vasquez

## **Comité Editorial**

Dra. Isabel Reyes Lagunes	Universidad Nacional Autónoma de México
Dra. Patricia Andrade Palos	Universidad Nacional Autónoma de México
Dra. Shoshana Bérenzon Gorn	Instituto Nacional de Psiquiatría
Dra. Tania Rocha Sánchez	Universidad Nacional Autónoma de México
Dr. José Damián Carrillo Ruiz	Universidad Anáhuac México
Dr. Francisco Juárez García	Instituto Nacional de Psiquiatría
Dra. María Elena Rivera Heredia	Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Dr. Isacc J. Uribe Alvarado	Universidad Autónoma de Colima
Dr. Octaviano García Robelo	Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
Dra. Norma Betanzos Díaz	Universidad Autónoma de Morelos
Dra. Leticia Salazar Garza	Universidad Autónoma de Aguascalientes
Dr. Raúl Alcázar Olán	Universidad Iberoamericana, Puebla
Dra. Cinthia Cruz del Castillo	Universidad Iberoamericana, México
Dr. Héctor Romo Parra	Universidad Anáhuac México
Dra. Diana Betancourt Ocampo	Universidad Anáhuac México
Dr. Julio César Flores Lázaro	Hospital Infantil Juan N. Navarro
Dr. Alejandro González-González	Universidad Anáhuac México
Dr. Tonatiuh García campos	Universidad de Guanajuato
Dr. Francisco Paz Rodríguez	Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía
Dra. Ximena Zacarías Salinas	Universidad Autónoma de Colima
Dr. Ernesto Reyes Zamorano	Universidad Anáhuac México
Dra. Cristina Pérez Agüero	Universidad Nacional Autónoma de México
Dr. Jazmín Quintero Hernández	Universidad de Guanajuato
Dra. Adriana Marin Martínez	Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior
Mtro. Enrique Chávez-León	Universidad Anáhuac México
Mtro. José María López Landiribar	Universidad Anáhuac México
Dra. Julieta Vélez Belmonte	Universidad Anáhuac México
Dr. Norman D. Moreno Carmona	Universidad de San Buenaventura

# CONTENIDO



---

<b>ACERCA DE LA DOBLE VICTIMIZACIÓN EN REDES SOCIALES VIRTUALES Y LA VIOLENCIA DE GÉNERO: ANÁLISIS DE CONTENIDO SOBRE EL FEMINICIDIO DE LESBY . . . . .</b>	<b>7</b>
Sonia Guadalupe Martínez Cueva, María Cristina Pérez-Agüero y Melissa García-Meraz	
<b>AUTOESTIMA EN JÓVENES CON DIFERENTES PERFILES SEGÚN SU BIENESTAR SUBJETIVO Y SENTIDO DEL HUMOR. . . . .</b>	<b>27</b>
Adriana Marín-Martínez, Vannia Monserrat Aguirre Padilla, Viviana Da Luz Campos, Verónica Herrera Cañas, Sofía Mendoza Curiel y Alejandra Vilarós Orozco	
<b>DESARROLLO POSITIVO Y CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES . . . . .</b>	<b>43</b>
Omar Sánchez-Xicotencatl, María Pilar Cuesta Echenique, Valeria Gómez Turner, Ximena de la Fuente Cibrián, Sofía Martínez Parente Dodero y Ana Begoña González Vlasich	
<b>DISFUNCIÓN FAMILIAR: ORIGEN DE PROBLEMAS EMOCIONALES EN LA ADOLESCENCIA: ESTUDIOS DE CASO CON INTERVENCIÓN. . . . .</b>	<b>57</b>
Aurora Cárdenas López, Daniela Cancino Hernández, Vanessa Contreras Pérez, Estefanía Molina Ross y Lakshmi Rodríguez Benítez	
<b>ESCALA DE HUMOR COMO FORMA DE AFRONTAMIENTO. . . . .</b>	<b>69</b>
Coral Granados Moreno, Ana Diana Reyna Miramón y Esteban Salinas Mercado	



ACERCA DE LA DOBLE VICTIMIZACIÓN EN REDES  
SOCIALES VIRTUALES Y LA VIOLENCIA DE GÉNERO:  
ANÁLISIS DE CONTENIDO SOBRE EL FEMINICIDIO DE LESBY

ABOUT THE DOUBLE VICTIMIZATION IN VIRTUAL  
SOCIAL NETWORKS AND GENDER VIOLENCE:  
A CONTENT ANALYSIS OF LESBY'S FEMICIDE

SONIA GUADALUPE MARTÍNEZ CUEVA

Universidad Autónoma de Sinaloa

MARÍA CRISTINA PÉREZ-AGÜERO Y MELISSA GARCÍA-MERAZ

Universidad Nacional Autónoma de México

---

## RESUMEN

El uso de Internet ha traído una nueva forma de comunicarse e interactuar con el mundo en línea. Con el aumento del número de noticias que son publicadas en línea, así como el incremento en el número de cibernautas, el mundo en línea ha comenzado a jugar un papel fundamental en la formación de actitudes. Estas actitudes se pueden difundir y compartir a través del espacio en línea e influir en las opiniones humanas. Incluso y aun cuando el mundo en línea abre la oportunidad de cambiar la democratización del activismo feminista, también puede ser un lugar donde las personas se atacan entre sí y tratan de atacar al movimiento mismo. Al eliminar las barreras de la distancia, las personas pueden interactuar y compartir actitudes y opiniones, aun y cuando éstas sean negativas. Los comentarios de las redes sociales pueden mostrar actitudes de apoyo antifeminista y de violación. En México, los grupos de organizaciones civiles han declarado que los homicidios de las mujeres deben ser considerados como “feminicidios”; esto significa que las mujeres han sido asesinadas solo por el hecho de ser mujeres. En la mayoría de los casos de feminicidios, los asesinos son hombres que tienen una relación cercana con las víctimas. Para explorar las actitudes y opiniones que se vierten en línea, se analizaron dos publicaciones en línea acerca de la nota periodística publicada por *El Universal* con el título: “Lesvy se suicidó frente a su novio en CU, la

oficina del abogado de la ciudad de México concluye” en Facebook y la misma publicación en el sitio web del mismo Periódico. Los comentarios fueron recopilados el 6 y 7 de julio de 2017, en ambos posteos se analizaron los comentarios centrándose en descubrir las principales categorías relacionadas con las actitudes de apoyo a la violación, la violencia de género y el movimiento antifeminista. Estos comentarios se analizaron desde una perspectiva cualitativa y narrativa. Para la recopilación de comentarios, se utilizó el método de observación naturalista. Los resultados se resumieron en cuatro categorías principales: Actitudes hacia las víctimas y perpetradores, comentarios políticos y cívicos, desacreditar y responsabilidad de los medios de comunicación. Los resultados se discuten, en primera instancia, en términos de las actitudes que justifican la violencia. En un segundo momento, los comentarios sexistas que promuevan la violencia en las redes sociales y la revictimización. Finalmente, se discute la responsabilidad de los medios y el uso de las redes sociales, así como la falta de regulación de comentarios y contenidos.

Palabras Clave: *Violencia de género, Internet, Redes sociales, Facebook, Actitudes que justifican la violencia.*

### *Abstract*

The internet has brought a new way people communicate and interact into the online world. With the increase number of online news and cybernauts, the online world plays an important role in the attitude formation. These attitudes can be widespread through the online space and influence human opinions. Even when the online world opens the opportunity to attitude change and the democratization of the feminist activism, it can be a place where people attack each other and the feminist movement. By removing the barriers of distance people can interact and share attitudes and opinions. Social media comments can show attitudes related to antifeminist and violence supportative attitudes. In Mexico, civilians have declared women homicides as “feminicidios”; that means that women have been murdered just for be women. In the most part of the feminicides cases, murders are men that have a close relationship with victims. In order to explore online attitudes two websites publications were analyzed. The online publications were the Facebook post: “Lesvy se suicidó frente a su novio en C.U, concluye la procuraduría de la Ciudad de México” and the same web site journal post. The comments were recopilated on July 6th and 7th, 2017 in both digital pages. The comments were analysed focusing on discovering the ma-

major categories related to violence and rape supportative attitudes, gender-based violence and antifeminist movement. These comments were analysed from a qualitative and narrative perspective. For the collection of comments, the naturalistic observation method was used. The results were summarized into four main categories: Attitudes toward victims and perpetrators, political and civic comments, discredit, and social media responsibility. The results are discussed, in the first instance, in terms of supportative violence and rape attitudes, In a second moment, the sexist comments that promote violence in social media and revictimization. Finally, the discussion of the responsibility of the social media in the lack of content and comments regulation in their social pages.

*Key Words: Gender-based violence, Internet, Social media, Facebook, Violence supportative attitudes.*

## Introducción

Recientemente ha habido un gran interés en el estudio de las interacciones dentro de las redes sociales y su impacto en la formación de actitudes (Van House, 2011). De hecho, la red social Facebook se ha destacado entre la oferta de redes sociales como un lugar ideal para realizar investigaciones en un ambiente natural; donde las personas vierten opiniones de manera espontánea (Back et al. 2016; Eroglu, 2016; Gosling & Mason, 2015; Tong, 2013). El estudio de la personalidad, así como las conversaciones espontáneas y naturales, opiniones y las consecuencias de la exposición artificial al Facebook se han convertido en un aspecto importante de la investigación en psicología social y en el uso de dispositivos tecnológicos (Gosling, Augustine, Vazire, Holtzman, & Gaddis, 2011; Kosinski, Stillwell, & Graepel, 2013; Wilson, Gosling & Graham, 2012).

Este interés por la vida en línea también se ha centrado en los comentarios realizados en diferentes publicaciones. Desatando, en algunos casos, controversias mientras que, en otros, una verdadera estereotipación y ataque contra movimientos sociales. De hecho, no han sido pocas las personas que han popularizado la palabra “feminizazi” (Chittal, 2015) con el objetivo de agredir y estereotipar a las feministas (Rodríguez-Darías & Aguilera-Ávila, 2017). Estas actitudes se han generalizado a tal punto que, muchas celebridades, como en el caso de Katy Perry, han rechazado la etiqueta de “feministas” (Chittal, 2015). Etiquetando así el término como algo negativo.

También es cierto que, y contrario al pasado, en la actualidad las redes sociales —sobre todo Facebook y Twitter—, han posibilitado una discusión abierta, donde las personas emiten en sus comentarios actitudes, valores y normas. Para muchos, esta es la oportunidad que muchas activistas esperaban para tomarlo como una plataforma de desarrollo de identidad, conciencia y cambio social (Chittal, 2015; Van House, 2011). El feminismo ha tomado fuerza a través de una posibilidad, antes impensable, de comunicarse con un mayor número de personas, crear grupos virtuales y permitir el intercambio de ideas, opiniones y conocimiento entre el público en general. Con las plataformas digitales, la agenda feminista se expande, se enmarcan nuevos discursos, se diseminan las ideas feministas y se conecta a diferentes personas como un movimiento colectivo, una forma ideal para la protesta y el activismo (Locke, Lawthom, & Lyons, 2018). De esta manera, dos aspectos se centran como foco de investigación: por un lado, el potencial en las redes para el cambio y la lucha social y, por el otro, la agresión y el desprestigio hacia otros.

Sin embargo, y a pesar del incremento de investigaciones que recalcan las redes sociales como un amplio campo de trabajo en la psicología social, dado

su amplio potencial para mostrar e influenciar opiniones, casi ningún estudio se ha realizado para conocer cómo, dados ciertos eventos, se puede desacreditar, agredir y formar opiniones sobre eventos de importancia nacional tales como los feminicidios. En algunos casos, estos comentarios justifican el abuso sexual, culpan a la víctima y defienden al victimario (García-Meraz & Guzmán, 2012; Smith & Frieze, 2013).

Por ello, el presente trabajo realiza un análisis de contenido sobre las discusiones vertidas por usuarios de redes sociales en una noticia de un feminicidio ocurrido dentro del campus universitario en contra de la ciudadana mexicana Lesby (Fuentes, 06 de julio de 2017). Se eligió esta nota por dos motivos, el primero dada la importancia del asesinato en la comunidad universitaria, porque no había sucedido algo así antes y porque el evento se dio en medio de una crisis por feminicidios en la Ciudad y el país entero. Tan solo en los diez años que comprenden de 2007 a 2016, fueron asesinadas 22 mil 482 mujeres en todo el país (Muedano, 2017). El segundo, dado que existe un ataque en línea hacia las mujeres que han sido víctimas de un feminicidio, conllevando con ello, una doble victimización hacia sus familiares, desatando, con ello, la discusión alrededor de la ciber-victimización (Arntfield, 2015). De hecho, este no es un tema aislado dado que, la teoría feminista y la investigación en general, han desatado una crítica y un énfasis en la necesidad de investigar conceptos tales como el ciber-mobbing, el ciber-bullying, el “flaming” y el “troleo” en línea. De acuerdo al reporte realizado por los medios, el día 03 de mayo de 2017, la joven Lesby fue encontrada muerta en Ciudad Universitaria (Proceso, 2017). En ese momento se dio a conocer que su novio estuvo presente en el lugar donde se encontró su cuerpo. El asesinato de Lesby conmocionó a la comunidad universitaria, quién pidió de inmediato se investigara como un caso de feminicidio. Sin embargo, también algunos usuarios de redes sociales declararon que este no era un feminicidio, que cualquiera podría suicidarse y nadie está obligado a prestar ayuda al presenciar un suicidio, defendiendo así al novio e, incluso, atacando a quienes exigían se investigara el caso con perspectiva de género. Por ello, se analizarán las discusiones, vertidas de manera libre, en dos publicaciones de un conocido periódico a nivel nacional.

### **Actitudes que justifican el abuso sexual**

Existen diversas actitudes y creencias hacia un caso violación. Algunas veces, se culpabiliza a la víctima de manera abierta mientras que, en otras, se le resta culpa al victimario. Smith y Frieze (2013) han destacado que la empatía puede jugar un rol importante en el contexto de la violación. Las personas

pueden sentir empatía hacia el victimario y justificar sus acciones. De acuerdo con los autores, en la defensa del victimario pueden influir las percepciones de empatía, solidaridad e identificación. Esta empatía o identificación con el agresor es más frecuente entre hombres, mientras que las mujeres tienden a identificarse más con la víctima.

Sin embargo, no sólo la empatía es relevante, la percepción que se tiene de un evento también depende de la percepción del suceso, de las creencias del propio individuo, así como la identificación con los roles de género asignados de manera diferencial y estereotipada hacia hombres y mujeres (Smith & Frieze, 2013). De hecho, las personas que se ajustan e identifican con roles de género más tradicionales y comportamientos estereotipados tenderán a expresarse de manera más favorable hacia el agresor por medio de la justificación y a culpabilizar a la víctima basándose en su comportamiento (García-Meraz & Guzmán, 2012).

Las víctimas a menudo son juzgadas y percibidas con base en diferentes situaciones que pueden, en el extremo, hacer que las personas opinen que es su culpa el ser victimizadas. Esto es sumamente frecuente en casos de violación donde se puede justificar la situación a favor del agresor, destacando la reputación o vida personal de la víctima, así como si hubo un acercamiento previo entre ellos, si la víctima accedió a ir a un lugar a solas con el agresor o si esta estuvo bajo consumo de sustancias como el alcohol (García-Meraz & Guzmán, 2012; Wegner, Abbey, Pierce, Pegram & Woerner, 2015). También se han considerado estos aspectos como mitos sobre la violación que incluyen el asumir que la víctima está mintiendo (Cuklanz, 2000) o que la agresión se justifica dado el comportamiento de la víctima (Parratt & Pina, 2017).

En las redes sociales se pueden encontrar diversos comentarios encaminados a culpabilizar a la víctima y/o la defensa del agresor. En un estudio realizado por Rodríguez-Darías y Aguilera-Ávila (2017) se analizó el contenido de los comentarios realizados por usuarios de una revista electrónica feminista (*Pikaras Magazine*). Los comentarios realizados en esta publicación en línea fueron analizados desde una perspectiva cualitativa de la teoría fundamentada. Dentro de los resultados, los autores encontraron que una gran parte de los comentarios que denotaban acoso sexual, eran aquellos relacionados a humillar al movimiento feminista en general. En estos comentarios, se encontraron ataques al considerar a las feministas como un colectivo uniforme, incapaz de pensar por sí mismas, locas, homosexuales y dominadas por su biología. Como, por ejemplo: “Gordas lesbianas con la regla. Es lo único que me ha quedado claro Vagina Machirula” (p. 4). Aunado a ello, se encuentran comentarios degradantes y misóginos. Un segundo

grupo de comentarios está relacionado a la distorsión de la perspectiva feminista. En esta sección se anotan términos tales como “feminazi” y “misan-dria” con argumentos que buscan la confrontación y el descrédito. Un tercer bloque de comentarios involucra la discriminación, argumentando que son las mujeres las que perjudican a los hombres al subrayar sus privilegios. Por ejemplo: “Lamentable, señoras. Hace mucho que han perdido ustedes el norte. Me gustaría saber a qué “privilegios” se refieren al hablar del hombre. ¿Me lo explican?” Blackmore (p. 4). El artículo destaca la influencia que se tiene en las redes sociales al emitir una opinión y desacreditar un movimiento de cambio y dinámica feminista en línea.

De hecho, la violencia en las redes puede llegar a cifras alarmantes. Por ejemplo, en la actualidad, se estima que la violencia ejercida hacia las mujeres es más alta (73% reporta alguna forma de violencia recibida en el mundo en línea) en comparación con el mundo *offline* (United Nations, 2015). Mientras que, en el ciber-acoso, los datos estimados indican que las víctimas son aproximadamente en el 75% de los casos mujeres, mientras que los hombres son los perpetradores (Finn & Banach, 2000). Por ello, se puede afirmar que este tipo de percepciones y actitudes se ven reflejadas en los comentarios que se realizan en Facebook y en diversos blogs de periódicos y sitios noticiosos.

## **El mundo digital y las redes sociales como espacio de opinión**

El uso de los medios digitales ha cambiado la forma en que nos relacionamos, dando con ello la creación de un espacio donde la expresión es ilimitada bajo el anonimato; donde factores como la identidad y la interacción social se transforman (Zaleski, Gundersen, Baes, Estupinian & Vergara, 2016). El impacto que esto puede tener en la reproducción de expresiones discriminatorias o sexistas —entendiéndose el sexismo como “el conjunto de prácticas sociales que mantienen en situación de subordinación y explotación a un sexo, valorando positivamente al otro” (Sau, 1981)— es inmenso. Estas expresiones de acuerdo con Estébanez (2013), son mayormente dirigidas hacia mujeres mediante el uso de chistes, bromas, comentarios en las publicaciones o acoso por medio de propuestas sexuales. Ante este tipo de comportamientos existe una normalización y minimización de los efectos que están inmersos en la violencia de género y que afectan directamente en el bienestar de una persona.

El discurso reproducido por los medios de comunicación está generalmente enfocado a moldear la forma en que pensamos sobre los tópicos que son relevantes de acuerdo con la demanda sociocultural. Este obedece a un

principio de propaganda, que según Domenech (1963) está siempre acompañada de la intención del dominio político de la opinión pública. El manejo de las masas resulta de vital importancia ya que, al instaurarse una creencia, ésta se reproduce como verdad entre la población. Actualmente, la propaganda que desmerita los movimientos en favor de la diversidad y, en especial, los grupos feministas es cada vez más notoria, debido a la facilidad con que se esparce en línea (Van Wormer, 2008). Como ejemplo de ello se han formado frases y palabras características que se utilizan para desacreditar una opinión de forma instantánea. Entre ellas, una palabra a la que ya nos hemos referido: “feminazi”. La cual se puede explicar cómo una palabra compuesta que transmite un mensaje breve pero claramente de odio, este puede ser entendido por diversos públicos y, como señala Domenech (1963), el fin de la formación de dichas palabras es la reafirmación de prejuicios sociales y la ridiculización, dejando de lado la apertura al diálogo.

La llamada “Cultura de la Violación” extendida en las redes sociales tales como Twitter y Facebook ha mostrado ser un riesgo importante para la victimización, la agresión y el ciber-acoso. De un estudio realizado por Stubbs-Richardson, Rader y Cosby (2018), los autores recolectaron los *tweets* de cuatro días relativos a los juicios de violación de Torrington y Steubenville y la historia de violación, victimización y suicidio en la historia de Rehtaeh Parsons, utilizando análisis de contenido cualitativo, los investigadores identificaron tres temas relacionados a la cultura de la violación. El primer tema identifica un sistema de un mundo binario de mujer-prostituta y la visión de un mundo justo, el segundo hace referencia a compartir información sobre los casos de agresión sexual como noticias de segunda categoría y, finalmente, la tercera hace referencia al mito de la violación que culpabiliza a las víctimas de la agresión recibida. Aunado a ello, un análisis indicó que los usuarios de Twitter, que se dedicaban a realizar comentarios referentes a culpabilizar a la víctima, tienen más probabilidad de ser “retwiteados” y tienen más seguidores que aquellos que dan apoyo a las víctimas.

## Material y método

Se utilizó la observación naturalista en la sección de comentarios de la nota en digital del periódico *El Universal* titulada “Lesvy se suicidó frente a su novio en C.U., concluye la procuraduría de la Ciudad de México” (después de la publicación se confirmó que el nombre era Lesby y no Lesvy). Se tomaron en cuenta tanto los comentarios emitidos en la página web del periódico como en la publicación hecha en Facebook.

### *Observación naturalista*

Es importante destacar que, debido al carácter naturalista de la investigación se tomaron en cuenta todos los comentarios por lo que es posible que una persona haya emitido más de un comentario, siendo estos codificados de forma independiente del emisor debido al objetivo de este estudio. De acuerdo con Angrosino (2005), la observación en ambientes naturales puede darse a través de las descripciones de una narrativa abierta. Desde el punto de vista de Angrosino, la observación naturalista en este contexto puede definirse como un análisis cualitativo que toma en cuenta la narrativa vertida en un ambiente natural. Este tipo de estudios ya han sido realizados en contextos narrativos sobre los comentarios vertidos en redes sociales (Stubbs-Richardson, Rader & Cosby, 2018).

Los comentarios recolectados corresponden a los emitidos durante los primeros días de publicación de la nota, es decir, los días 6 y 7 de julio. En total, se recopilaron 605 comentarios.

### *Consideraciones éticas*

Es importante destacar que, debido al carácter naturalista de la investigación, es decir, al reconocimiento del usuario que emite el comentario en la red social, se mantuvo el anonimato de las personas que emitieron los comentarios, por lo que es posible que una persona haya emitido más de un comentario, siendo estos codificados de forma independiente del emisor.

### *Análisis de datos*

Los comentarios traducidos en líneas de redacción fueron vaciados al programa de análisis cualitativo ATLAS. ti 7. Posteriormente, se realizó un análisis de contenido basado en categorías encontradas en la literatura.

Es necesario recalcar que esta noticia es de vital importancia dado el contexto de múltiples asesinatos de mujeres en el país, dados por su condición de ser mujeres y que han sido denominados femicidios. Este caso, la muerte y posible asesinato de Lesby, una joven de 22 años encontrada el 3 de mayo del presente año muerta con notables signos de violencia, dentro de las instalaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). En las declaraciones de las autoridades se enfatizaron los hábitos y gustos de la víctima, dando pie a la minimización del acto y asignación de culpa a la víctima.

## Resultados

El número total de comentarios que fueron ingresados textualmente es de 605, los cuales fueron clasificados en 22 códigos creados en el programa atlas ti. 7 de acuerdo con el contenido de cada comentario, dando un total de 672 códigos debido a que en el contenido de los comentarios se encontraron referencias a temas diversos. Asimismo, se encontraron comentarios que se centraban en temáticas fuera de la nota periodística seleccionada. A partir de la relación semántica entre los códigos, se formaron cuatro familias; dicha clasificación se dio revisando individualmente cada comentario respetando, con ello, el anonimato dado a los emisores de los comentarios, además esto ayudó a brindar objetividad en el análisis. Los códigos creados se muestran en la tabla 1.

**Tabla 1.**  
Categorías de análisis derivados de los 605 comentarios  
de las notas periodísticas

Categoría	Subcategoría	Subtema
1. Actitudes hacia los agresores y víctimas	1.1 Defensa del agresor	a) Mujer b) Hombre
	1.2 Culpar a la víctima	a) Mujer b) Hombre
	1.3 Apoyo a la víctima	a) Mujer b) Hombre
2. Comentarios cívicos y políticos	2.1 Cívicos	a) Ayudar b) No ayudar
	2.2 Opinión pública	a) Incredulidad: desacreditar versión y/o institución b) Defensa de la versión y/o institución c) Culpa y cuestionamiento a la sociedad y/o institución
3. Desacreditar	3.1 Chairó	
	3.2 Burla al feminismo	
	3.3 Sarcasmo y/o ironía	

Categoría	Subcategoría	Subtema
4. Responsabilidad del medio de comunicación	4.1 Agresión en la web	a) Hombres-hombres
		b) Hombres-mujeres
		c) Mujeres-mujeres
		d) Mujeres-hombres
	4.2 Apología a la violencia	
	4.3 Etiquetar a otra persona	

### *Tema 1. Actitudes hacia los agresores y las víctimas*

En este tema, se clasificaron los comentarios que se centraban en emitir opiniones sobre el agresor y la víctima. En ellos, era usual encontrar opiniones sobre el comportamiento de la víctima y las posibles causas que la llevaron a tal situación, así como del tipo de relación que llevaba con el agresor. Estos comentarios destacan claramente una tendencia a culpabilizar a la víctima de la agresión recibida y, por ende, una disculpa hacia el victimario. En este contexto, se realizó el análisis de las categorías bajo la discusión realizada en la revisión de la literatura. Muchas personas tienden a justificar un abuso argumentando que es la víctima la principal responsable, ya sea porque había bebido, su forma de vestir, el lugar en el que se encontraba, entre otros (García-Meraz & Guzmán, 2012; Wegner, Abbey, Pierce, Pegram & Woerner, 2015).

En esta categoría se tuvo un total de 175 códigos. También es necesario mencionar que esta categoría de análisis incluyó el 26% de los comentarios de la muestra total. De la totalidad de comentarios, un 63% fue efectuado por hombres y el 37% restante por mujeres.

A partir de esta categoría general se encontraron tres subtemas: 1) Defensa del agresor, 2) Culpa a la víctima y 3) Apoyo a la víctima. Aunado a ello, se dividieron en aquellos comentarios realizados por a) mujeres y por b) hombres. A continuación, se muestran ejemplos de comentarios que refieren a cada subtema clasificado.

- Subtema 1.1: Defensa del agresor. *“Me parece mal que culpen al joven, cada quien es responsable de sus propios actos, no podemos obligar a nadie a hacer lo que nosotros queremos, dudo que el joven sea la única razón por la que se suicidó”.*
- Subtema 1.2: Culpa a la víctima. *“Que mal, que mal, (?) y donde queda el derecho de la persona de suicidarse? jajaja, he sabido de varias locas que así manipulan sus relaciones. Que injusticia para el novio y que mala suerte de enredarse con una loca que afortunadamente ya se fue”.*

- Subtema 1.3: apoyo a la víctima. *“La hayan matado, se suicidara o lo que sea es increíblemente decepcionante como todo lo toman a mal, más decepcionante que de loca, drogadicta, pendeja y borracha no la bajen, nadie es una blanca palomita, además esto va más allá de ser feministas o no, es el hecho de que como siempre quieren dar carpetazo para no aceptar la cruda verdad”.*

## *Tema 2. Comentarios cívicos y políticos*

En este tema se conjuntaron los comentarios que principalmente discutían sobre la veracidad de la nota y los intereses sociopolíticos que pudieran estar implicados tanto en su emisión como en la resolución de las autoridades. Aunado a ello, algunas opiniones se centraban en el deber civil del acompañante de Lesby ante la situación. En este tema se representa el 45% del total de los códigos con 301 comentarios clasificados, por lo que es el más numeroso de toda la muestra. Investigaciones anteriores han destacado que los comentarios en las redes sociales pueden estar dirigidos a señalar que las mujeres son quienes buscan perjudicar a los hombres al subrayar sus privilegios (Rodríguez-Darias & Aguilera-Ávila, 2017). Esto concuerda con la evidencia que muestra que las mujeres tienden más a identificarse con la víctima y los hombres con el victimario (García-Meraz & Guzmán, 2012). De hecho, es un tema común en el descrédito de la víctima el pensar que está mintiendo (Cuklanz, 2000).

A partir de los tópicos mencionados anteriormente, este tema se dividió en: 2.1 Deber cívico: a) ayudar y b) no ayudar, 2.2 Opinión Pública: con los temas de a) Incredulidad: desacreditar versión y/o institución, b) Defensa de la versión y/o institución y c) Culpa y cuestionamiento a la sociedad y/o institución. Estos son algunos ejemplos de cada uno de los subtemas.

- Subtema 2.1: Cívico, en la categoría a) ayudar. *“Sí, sí es delito: no intervenir es participar, y se agrava por ser su pareja sentimental. De tal suerte que, por quedarse cruzado de brazos, es culpable de homicidio”.*
- Subtema 2.1: Cívico, en la categoría b) no ayudar. *“No mames no es obligación de nadie salvar la vida de alguien que se quiere matar, es como culpar a la cerveza por los choques cuando el culpable es quien bebe”.*
- Subtema 2.2: Opinión Pública en la categoría a) incredulidad: desacreditar versión y/o institución. *“Por muy decidida que este una persona a suicidarse, en este caso a nivel del suelo, la sensación y o desesperación de la asfixia la haría desistir e incorporarse, esto no se los cree ni su abuela”.*

- Subtema 2.2: Opinión Pública en la categoría b) defensa de la versión y/o institución: *“Si es posible. Una adolescente se suicidó en su pequeño closet este año. Su mamá la encontró adentro de su pequeño closet aborcadada de rodillas, el closet de no más de un metro de altura”*.
- Subtema 2.2: Opinión Pública en la categoría c) culpa y cuestionamiento a la sociedad y/o institución: *“Cuándo un caso se hace difícil de resolver la PGJDF opta por el suicidio”*.

### *Tema 3. Desacreditar*

En este tema se clasificaron los comentarios que buscaban desacreditar por medio de comentarios negativos o agresivos, irónicos o despectivos, ya sea tanto a las personas con ciertas posturas políticas que comentaban la nota como a las personas que se autodefinían como parte de un movimiento social y a favor de catalogar el caso como feminicidio. El uso de frases que ridiculizaban o incitaban el odio a estas posturas fue comúnmente encontrado. El número de comentarios clasificados dentro del tema es de 107, es decir, un 15% del total de comentarios. Este comentario destaca por su contenido relacionado a desacreditar las opiniones de los demás con palabras que reflejan estereotipación de los individuos. Se utilizan comentarios hirientes, que buscan desacreditar y que son muy fáciles de esparcir en línea, tales como feminazi. Autores como Van Wormer (2008), han enfatizado esta facilidad para esparcir frases o adjetivos que son de rápido dominio público.

Este tema se dividió en tres subtemas: 3.1 “chairo”, 3.2 burla al feminismo y 3.3 sarcasmo y/o ironía. Estos son algunos comentarios que ejemplifican los subtemas mencionados.

- Subtema 3.1 “chairo”: *“Si chaira lo que tú digas”*.
- Subtema 3.2 burla al feminismo: *“jajaja feministas taradas (no todas lo son) querían gritar feminicidio, resultó que está loca pendeja se mató! Y se quedaron con las ganas... jajaja que risa me dan tan habidas de odiar al hombre... al final su feminismo se basa en un sentimiento de minusvalía”*.
- Subtema 3.3 sarcasmo y/o ironía: *“mil maneras de morir forma 1001 colgarse de la caseta telefónica”*.

### *Tema 4. Responsabilidad del medio de comunicación*

En este tema se engloban principalmente los comentarios que tienen en común la agresión hacia los otros usuarios de la red social, estos son en su

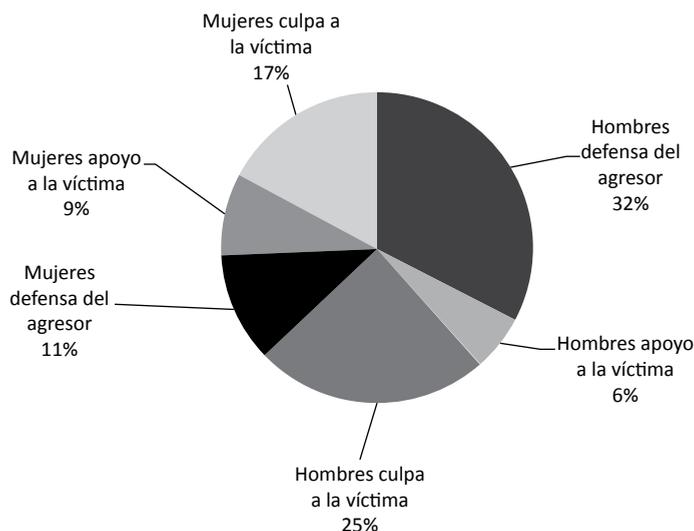
mayoría de forma directa y haciendo uso de palabras altisonantes, por ello, este código se enfoca en la búsqueda de la discusión sobre la responsabilidad del medio de emisión de la noticia en este tipo de comportamientos en la red. Este tema representa el 10% de la muestra total con 71 comentarios.

El tema se dividió en tres subtemas: 4.1 Agresión en la web (en el cual se dio una codificación extra de acuerdo con el género de la persona emisora y receptora de dichas agresiones), 4.2 Apología de la violencia y 4.3 Etiquetar a otra persona. Algunos ejemplos de los subtemas aparecen a continuación.

- Subtema 4.1 Agresión en la web: “*Que comentario más estúpido y burlón*”.
- Subtema 4.2 Apología de la violencia: “*Hubiera violado al cadáver*”.
- Subtema 4.3 Etiquetar a otra persona: “*Por eso hazle caso a sus dramas al ratito hasta al tambo vas a parar jajajajajaja*”.

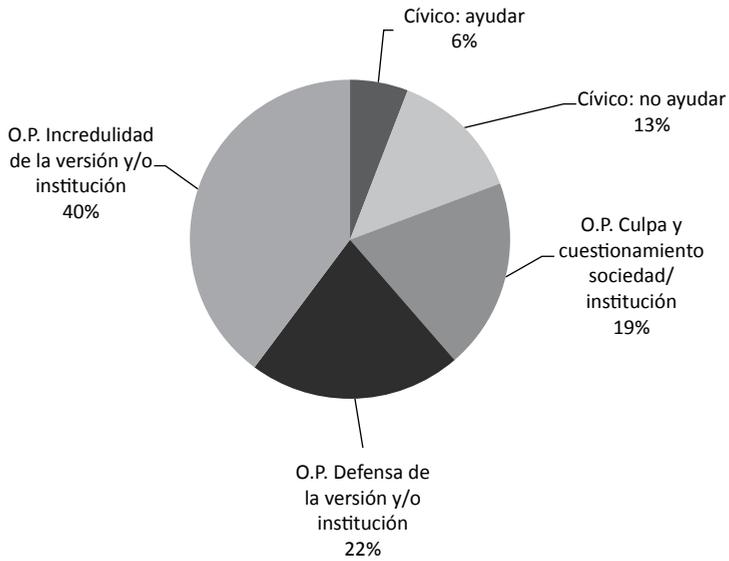
Con referencia a cada categoría y subcategoría se pueden identificar los siguientes porcentajes.

**Figura 1.**  
Categoría 1. Actitudes hacia agresores y víctimas

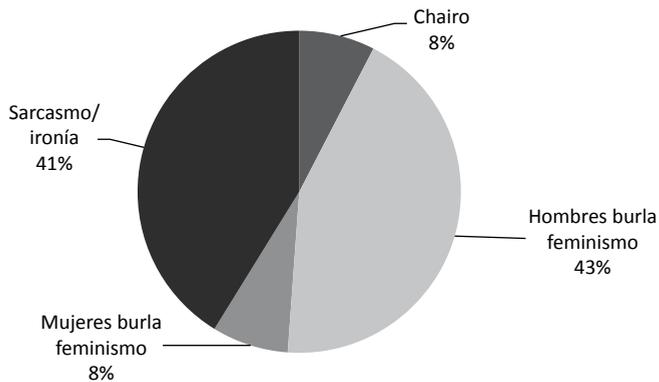


En la primera categoría sobresalen comentarios de hombres que defienden al agresor (32%) y culpan a la víctima (25%)

**Figura 2.**  
Comentarios cívicos y políticos



**Figura 3.**  
Categoría desprestigio



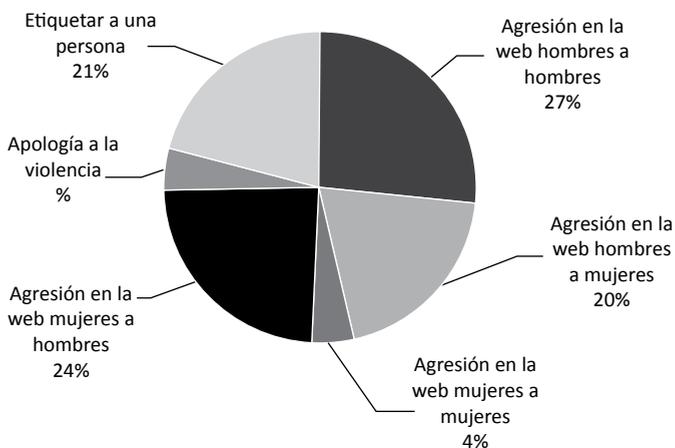
Dentro de la segunda categoría “Comentarios cívicos y políticos” se encuentran opiniones de incredulidad, tales como la imposibilidad de la muerte por suicidio en esas circunstancias, así como la implicación directa de la pare-

ja en la muerte de Lesby. Aunado a la responsabilidad de la persona implicada en este caso, los comentarios emitidos se inclinaron hacia la alusión de que el implicado no tenía el deber de ayudar. Además de que un gran porcentaje de estas opiniones abogaban que al estar en una situación similar no ayudarían y que esta actitud no debe ser castigada legalmente. Ver Figura 2 para mayores datos sobre esta categoría.

Un 13% de la muestra se inclinó hacia la no existencia de un deber de ayudar en una situación de violencia de género, mientras que un 40% muestra incredulidad hacia la versión y/o institución.

En la tercera categoría se encuentran referencias al desprestigio hacia las personas que comentan en la red social. Sobresale una cantidad de referencias de hombres que se burlan del feminismo.

**Figura 4.**  
Responsabilidad del medio de comunicación



En la Figura 4 se muestra como principal vertiente la agresión en la web, primordialmente de hombres hacia hombres.

## Discusión y Conclusiones

Este estudio se enfocó en explorar las actitudes y opiniones emitidas en la red social Facebook respecto a un reportaje de asesinato y posible feminicidio. Los resultados obtenidos revelan una predominancia en la defensa del agresor y culpa a la víctima, sobre todo en el caso de los comentarios vertidos por

hombres. Estos datos corresponden con investigaciones previas que implican situaciones de violencia de género, donde se encontró que los hombres tienden a empatizar e identificarse más con los agresores y las mujeres con las víctimas (García-Meraz & Guzmán, 2012; Smith & Frieze, 2013; Wegner, Abbey, Pierce, Pegram & Woerner, 2015). Asimismo, se encontró una mayor empatía hacia la víctima de parte de las mujeres en comparación con la expresada por hombres. Esto puede obedecer a que, comúnmente, los actos de violencia de género son perpetrados más hacia mujeres que hacia hombres (Smith & Frieze, 2013). Ver Figura 1 para observar a detalle sobre esta categoría.

Los resultados arrojan que las opiniones registradas en línea tienen una gran influencia contextual. En nuestro país, la problemática de violencia ha ido en aumento, ante ello, existe poca o nula respuesta de las dependencias de gobierno para aclarar casos de violencia (asesinatos, asaltos, atentados, feminicidios). Aun cuando en algunos se ha dado una resolución, estos no han resultado convincentes para la población, además de las diferentes versiones y pruebas manejadas entre las instituciones. Por lo que, dentro del tema que refiere a comentarios políticos o cívicos se expresa un discurso mayormente inclinado a la incredulidad ante la resolución de la Procuraduría General de Justicia (PGJ), asimismo, se muestra incredulidad hacia la resolución del caso y hacia la institución encargada.

Otro hallazgo en el estudio es el gran porcentaje de opiniones que se enfocaban en la ofensa, el desprestigio y la agresión directa. La manifestación del discurso de desprestigio se expresó a través de comentarios que ridiculizan e ironizan la problemática, este tipo de discurso indirecto pone de manifiesto las representaciones con carga sexista del deber ser femenino (Salinas & Lagos, 2014). Por consiguiente, se encontró una tendencia de agresión directa o indirecta con enfoques discriminatorios. En la categoría se encontró un índice de 41% de comentarios con sarcasmo y/o ironía y un alto porcentaje de este enfocado en la burla al movimiento feminista.

La relevancia de este tipo de estudios en las redes sociales es explorar el impacto de estos medios virtuales para la expresión de la opinión pública donde se refuerzan los estereotipos de género y como esto puede ser un factor importante para la perpetuación de una cultura de violencia en general y, específicamente, de violencia de género en nuestro país. Hombres y mujeres concuerdan en pensar que las mujeres pueden mentir acerca de un abuso por querer violentar al otro (Cuklanz, 2000). Un estereotipo que identifica a las mujeres como las propias causantes de la agresión recibida (García-Meraz & Guzmán, 2012; Wegner, Abbey, Pierce, Pegram & Woerner, 2015). Aunado a un énfasis en los medios de comunicación que no desean o no pueden regular

los comentarios que se realizan en sus redes sociales. Sobre todo, aquellos que incitan a la violencia y promueven la defensa de la violencia de género, perpetuando, con ello, la violencia en contra de la mujer.

Finalmente, este estudio abre una línea para cuestionar la responsabilidad de los medios de comunicación para regular tanto el contenido de sus notas como los espacios destinados a la expresión de los consumidores en línea, dicha regulación puede ser determinante dentro de un buen uso de la comunicación social en la actualidad. El tratar los temas de género de forma inclusiva y prudente en los medios de información es una de las acciones necesarias para contribuir el respecto como uno de los valores indispensables en las interacciones entre personas, tanto en la vida cotidiana como en el mundo virtual. Para futuros trabajos dentro de esta línea de investigación puede ser de interés el explorar dicho fenómeno a través de distintas notas periodísticas con el fin de realizarse una comparación con una muestra mayor.

## Referencias

- ANGROSINO, M. V. (2005). Recontextualizing Observation. *Ethnography, Pedagogy, and the Prospective for a Progressive Political Agenda*. In Norman K. Denzin & Yvonna S. Lincoln (Eds.), *The SAGE Handbook of Qualitative Research. Third Edition*. USA: SAGE Publications.
- ARNTFIELD, M. (2015). Toward a Cybervictimology: Cyberbullying, Routine Activities Theory, and the Anti-Sociality of Social Media. *Canadian Journal of Communication, 40*(3), 371-388.
- BACK, M. D., STOPFER, J. M., VAZIRE, S., GADDIS, S., SCHMUKLE, S. C., EGLOFF, B., & GOSLING, S. D. (2010). Facebook profiles reflect actual personality, not self-idealization. *Psychological Science, 21*(3), 372-374. <https://doi.org/10.1177/0956797609360756>.
- CHITTAL, N. (2015). How social media is changing the feminist movement <http://www.msnbc.com/msnbc/how-social-media-changing-the-feminist-movement>.
- CUKLANZ, L.M. (2000). *Rape on prime time: Television, masculinity, and sexual violence*. University of Pennsylvania Press.
- DOMENECH, J.M. (1963). La propaganda política. Buenos Aires: Eudeba.
- EROLU, Y. (2016). Interrelationship between attachment styles and Facebook Addiction. *Journal of Education and Training Studies, 4*(1), 150-160.
- ESTÉBANEZ, I. (2013). *La desigualdad de género y el sexismo en las redes sociales: una aproximación cualitativa al uso que hacen de las redes sociales las y los jóvenes de la CAPV*. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 110.
- FINN, J., & BANACH, M. (2000). Victimization Online: The Downside of Seeking Human Services for Women on the Internet. *CyberPsychology & Behavior, 3*(5), 785-796. <https://doi.org/10.1089/10949310050191764>.

- Fuentes, (06 de julio de 2017). Lesvy se suicidó frente a su novio en CU, concluye procuraduría de la CDMX. Obtenido de *El Universal*: <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/metropoli/cdmx/2017/07/6/lesvy-se-suicido-frente-su-novio-en-cu-concluye-procuraduria-de-la>
- GARCÍA-MERAZ, M., & GUZMÁN-SALDAÑA, R.M.E., (2012). Entrevista cualitativa en psicología: actitudes que justifican la violación sexual. En M. García-Meraz (Eds.), *Evaluación e Intervención en Psicología: Planteamientos teóricos y empíricos*. (págs. 47-74). Pachuca, Hidalgo: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- GOSLING, S. D., Augustine, A. A., Vazire, S., Holtzman, N., & Gaddis, S. (2011). Manifestations of personality in online social networks: Self-reported Facebook-related behaviors and observable profile information. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 14(9), 483-488. <https://doi.org/10.1089/cyber.2010.0087>.
- GOSLING, S.D., & MASON, W. (2015). Internet Resarch in Psychology. *Annual Review of Psychology*, 66(66), 877-902. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010814-015321>.
- KOSINSKI, M., STILLWELL, D. J., & GRAEPEL, T. (2013). Private traits and attributes are predictable from digital records of human behavior. Proceedings of the National Academy of Sciences (PNAS), 2013. (IF: 9.1). *The 9th most discussed paper of 2013 and the 4th most influential article ever published by PNAS (Altmetric.com)*.
- LOCKE, A., LAWTHOM, R., & LYONS, A. (2018). Social media platforms as complex and contradictory spaces for feminisms: Visibility, opportunity, power, resistance and activism. *Feminism & Psychology*, 28(1), 3-10. <https://doi.org/10.1177/0959353517753973>
- MUEDANO, M. (2017). *Imparable, el crimen contra las mujeres; cifras el Inegi. Excelsior*. 22/10/2017. Nota recuperada el 30 de octubre de 2018.
- PARRATT, K.A., & PINA, A. (2017). From “real rape” to real justice: A systematic review of pólíce officers’ rape myth beliefs. *Aggression and Violent Behavior*, 34, 68-83. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2017.09.001>.
- Proceso (08 de mayo de 2017). *Renuncia vocera de la PGJ, luego de tuits por caso Lesby*. Recuperado de <http://www.proceso.com.mx/tag/lesby>. el día 10 de diciembre de 2017.
- RODRÍGUEZ-DARIAS, A.J., & AGUILERA-ÁVILA, L. (2017). Gender-based harassment in cyberspace. The case of Pikara magazine. *Women’s Studies International Forum*, (October), 0-1. <https://doi.org/10.1016/j.wsif.2017.10.004>.
- SALINAS, P., & LAGOS, C. (2014). Género, discurso crítico y violencia simbólica: un trinomio epistemológico en la prensa chilena entre 2006-2011. *Comunicación y sociedad*, 21, 181-212.
- SAU, V. (1981). *Un diccionario ideológico feminista*. Barcelona, España: Icaria.
- SMITH, C., & FRIEZE, I. (2003). Examining rape empathy from the perspective of the victim and the assailant. *Journal of applied social psychology*, 33(3), 476-498. <https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.2003.tb01907.x>.

- STUBBS-RICHARDSON, M., RADER, N. E., & COSBY, A. G., (2018). Tweeting rape culture: Examining portrayals of victim blaming in discussions of sexual assault cases on Twitter. *Feminism and Psychology*, 28(1), 90-108. <https://doi.org/10.1177/02F0959353517715874>
- TONG, S. T. (2013). Facebook use during relationship termination: uncertainty reduction and surveillance. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 16(11), 788-793. <http://doi:10.1089/cyber.2012.0549>.
- United Nations (2015). Cyber violence against women and girls. UN-Women, UNDP. Available online: [http://www2.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2015/cyber\\_violence\\_gender%20report.pdf?v=1&d=20150924T151535](http://www2.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2015/cyber_violence_gender%20report.pdf?v=1&d=20150924T151535).
- VAN HOUSE, N.A., (2011). Feminist HCI meets Facebook: Performativity and social networking sites. *Interacting with Computers*, 23(5), 422-429. <http://doi.org/10.1016/j.intcom.2011.03.003>.
- VAN WORMER, K. (2008). Anti-feminist backlash and violence against women worldwide. *Social work & society*, 6(2), 324-337.
- WEGNER, R., ABBEY, A., PIERCE, J., PEGRAM, S., & WOERNER, J. (2015). Sexual Assault Perpetrators' Justifications for Their Actions: Relationships to Rape Supportive Attitudes, Incident Characteristics, and Future Perpetration. *Violence Against Women*, 21, 1018-1037. <http://doi.org/10.1177/1077801215589380>.
- WILSON, R. E., GOSLING, S. D., & GRAHAM, L. T. (2012). A Review of Facebook Research in the Social Sciences. *Perspectives on Psychological Science*, 7(3), 203-220. <https://doi.org/10.1177/1745691612442904>.
- ZALESKI, K., GUNDERSEN, K., BAES, J., ESTUPINIAN, E., & VERGARA, A. (2016). Exploring rape culture in social media forums. *Computers in Human Behavior*, 63, 922-927. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.06.036>.

# AUTOESTIMA EN JÓVENES CON DIFERENTES PERFILES SEGÚN SU BIENESTAR SUBJETIVO Y SENTIDO DEL HUMOR

## SELF-ESTEEM IN YOUNG PEOPLE WITH DIFFERENT PROFILES ACCORDING TO THEIR SUBJECTIVE WELL-BEING AND SENSE OF HUMOR

ADRIANA MARÍN-MARTÍNEZ\*

Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (CENEVAL)

VANNIA MONSERRAT AGUIRRE PADILLA, VIVIANA DA LUZ CAMPOS,

VERÓNICA HERRERA CAÑAS, SOFÍA MENDOZA CURIEL\*\* Y

ALEJANDRA VÍLARÓS OROZCO

Universidad Anáhuac México

---

### RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue identificar qué dimensiones de la autoestima predominan de acuerdo a sus diferentes perfiles de bienestar subjetivo y sentido del humor. Se trata de una réplica de una investigación previa realizada con jóvenes universitarios en la que además incluimos la variable autoestima. Evaluamos 427 estudiantes de educación media superior de dos instituciones (59.7% mujeres y 40.3% hombres), con edad entre 15 y 20 años ( $M=16.9$  y  $DS=1.08$ ). Los instrumentos utilizados para evaluar bienestar subjetivo, sentido del humor y autoestima mostraron índices de ajuste adecuados para jóvenes de estas edades ( $RMSEA=0.076$ ,  $0.067$  y  $0.080$ ;  $CFI=0.966$ ,  $0.938$  y  $0.927$ , respectivamente). Se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres respecto a la percepción de sí mismos y en sentido del humor agresivo, en ambas dimensiones los hombres obtuvieron mayores puntajes. Se encontraron los mismos perfiles latentes que la investigación anterior. El primer perfil (20.7%) estuvo conformado por jóvenes que manifestaron menor bienestar subjetivo, menos percepción de sí mismos y

---

\* *adriana.marin@ceneval.edu.mx*

\*\* *sofia.mendozacu@gmail.com*

peor relación familiar, aunque fueron los que obtuvieron los mayores puntajes en sentido del humor agresivo, percepción de incompetencia y manifestación del enojo. El segundo perfil (54.8%) fueron quienes obtuvieron puntajes dentro de la media en todas las dimensiones. El tercer perfil (24.5%) se trata de los estudiantes que obtuvieron los puntajes más altos en bienestar subjetivo, humor afiliativo, percepción de sí mismos y relación familiar, en contraste, obtuvieron los menores puntajes en percepción de incompetencia y manifestación del enojo.

Palabras clave: *Autoestima, jóvenes, bienestar subjetivo, sentido del humor.*

### *Abstract*

The purpose of the present study is to identify which dimensions of self-esteem predominate in the different profiles of young people, according to their subjective well-being and sense of humor. It is a replica of an investigation experienced with university students. In addition to this study, the variable self-esteem is included, involving young people from upper secondary education. There were 427 students from two institutions (59.7% women and 40.3% men), with an age range between 15 and 20 years ( $M = 16.9$  years  $SD = 1.08$ ). The instruments used to assess well-being, sense of humor and self-esteem are suitable for young people of these ages ( $RMSEA = 0.076, 0.067$  and  $0.080$ ,  $CFI = 0.966, 0.938$  and  $0.927$ , respectively). Statistically significant differences were found between men and women, with the perception of themselves and in the sense of aggressive humor, in both dimensions, with men who received higher scores. The same late profiles as the previous investigation were found. The first profile (20.7%) was made up of young people who showed less subjective well-being, less self-perception and worse family relationship, although they obtained the highest scores in the sense of aggressive humor, perception of incompetence and manifestation of anger. The second profile (54.8%) were those who received scores within the average in all dimensions. The third profile (24.5%) was submitted to the students who obtained the highest scores in subjective well-being, related mood, perception of themselves and family relationship, in contrast, the minors obtained in perception of incompetence and manifestation of anger.

Key words: *self-esteem, teenagers, subjective well-being, sense of humor.*

## Introducción

En 1967 Wilson, en una revisión sobre el concepto bienestar subjetivo, concluyó que: “*una persona feliz es aquella que es joven, saludable, educada, bien pagada, extrovertida, optimista, libre, religiosa, casada, con alta autoestima, moral de trabajo, aspiraciones modestas, de cualquier sexo y con una gran inteligencia*”, el foco en el que las investigaciones en este campo se centran ha cambiado con los años, al principio los estudios se basaban solo en las condiciones demográficas y recientemente se ha enfocado en comprender el proceso que lleva tener un bienestar subjetivo.

Se ha concluido que el bienestar subjetivo hace referencia a qué tan feliz es una persona en su vida y qué tan satisfecha se encuentra; esto cubre desde la parte cognitiva hasta la parte afectiva (Gómez, Villegas, Barrera & Cruz, 2007).

Algunos autores como Veenhoven (1984) indican que la única forma de medir el bienestar subjetivo es preguntando directamente a las personas y que dicho término está vinculado a la vivencia de cada persona; por lo que provee información muy importante y relevante sobre su experiencia de vida.

Según Rojas (2011), existen tres diferentes tipos de experiencias de bienestar: la primera son las que incluyen o involucran los sentidos (olfato, vista, tacto, gusto y audición), la segunda es todo lo que tiene que ver con las emociones y estados de ánimo y, por último, están las metas y aspiraciones de cada persona. Casullo (2002) considera que el bienestar subjetivo hace referencia a lo que las personas sienten y piensan acerca de sus vidas y a las conclusiones cognoscitivas y afectivas que ellos alcanzan cuando evalúan su existencia. Cuando una persona experimenta emociones agradables y pocas no agradables se considera *felicidad*, esto se debe a la propia evaluación que cada persona hace sobre sus propias vivencias.

Se ha encontrado una relación directa entre el bienestar subjetivo y el sentido del humor, ya que cuando existe un buen nivel de sentido del humor, la persona se siente más satisfecha con su vida y sus experiencias son más positivas; a su vez si la persona siente satisfacción sobre su vida es porque confía en lo que es y hace, esto lo llevará a reforzar su autoestima de una forma sana (Cuadra & Florenzano, 2003).

## Sentido del humor

El sentido del humor en la psicología positiva ha adquirido gran importancia, se ha encontrado relación con el bienestar físico y mental en los seres humanos, es considerado factor fundamental en las relaciones afectivas, un

componente universal de nuestra especie, aunque cada cultura tiene estándares de lo aceptado socialmente como cómico. Especialmente en los adolescentes el humor mejora las relaciones interpersonales con sus pares y la posibilidad de ser socialmente aceptados con mayor facilidad, la relación con los padres se da de manera más sencilla, ya que se reduce el impacto de los eventos estresantes al generar emociones positivas (Cassaretto & Martínez, 2009).

Los *lapsus* humorísticos son expresiones liberadoras de ansiedad y son fundamentales como liberación de impulsos reprimidos. Las emociones positivas forman un papel fundamental en el desarrollo de adolescentes especialmente para el acomodo de funciones psíquicas (González, 2017). Con el humor se anula de manera inmediata la amenaza para convertirla en algo totalmente inofensivo. Los adolescentes se encuentran en una etapa donde es difícil lidiar con todos sus impulsos y descubrimientos que van surgiendo con el desarrollo, por lo que el humor es el arma perfecta para liberar toda la angustia que les causan los cambios desconocidos de una manera aceptable, por medio de la risa que provoca catarsis, todo esto visto desde un punto de vista psicoanalítico, donde la risa se usa de manera agresiva para neutralizar la ansiedad (Guerrero, 2017).

El sentido del humor usado como defensa, a menudo es empleado de forma ofensiva, los adolescentes especialmente la utilizan como acto de rebeldía hacia la ansiedad que les causa estar frente a una institución educativa y tener que comportarse de manera pasiva, la liberación de estos impulsos agresivos en un entorno “humorístico” es solo muestra de una falta de adaptabilidad (González, 2017).

Sin embargo, existen dos tipos de humor, el afiliativo y el agresivo. El primero es el que crea emociones positivas, refuerza las relaciones interpersonales y permite crear de manera más sencilla nuevas amistades, este sentido del humor es caracterizado principalmente por amortizar la tensión interpersonal, ya que es un excelente liberador de ansiedad, la capacidad de hacer bromas en un grupo de personas y que estas reaccionen de manera positiva facilita de manera significativa la interacción entre los individuos. Por el contrario, el humor agresivo tiende a generar más tensión en las interacciones entre individuos y el esfuerzo de sobresalir entre un grupo de personas exponiendo a un individuo a ser objeto de burla frente a un grupo (Cassaretto & Martínez, 2009). Estos dos tipos de humor se pueden relacionar directamente con la autoestima, dependerá de qué tipo de sentido del humor utilice el individuo para saber qué tan sana es su autoestima, al usar el estilo afiliativo podríamos inferir que se siente cómodo y no necesita agredir a los demás para sobresalir y ser aceptado.

## Autoestima

La autoestima es una parte crucial de la vida del ser humano, la cual se desarrolla a lo largo de la vida, dependiendo tanto del ambiente, como del momento del ciclo vital en el que se encuentre. Branden (1993) en su libro *El poder la autoestima*, habla de este concepto como una gran fuerza que hay dentro de cada persona, que va más allá de la auto-valía, el cual es un derecho por el simple hecho de existir. Para él la autoestima es la capacidad y la confianza de sentirse competente para la vida y todos los desafíos que vienen con ella, y de creer que como ser humano se tiene el derecho a ser feliz, dignos y merecedores. La autoestima es una necesidad indispensable para todas las personas, ya que se le atribuye un valor de supervivencia porque permite tener un desarrollo normal y sano del crecimiento psicológico. Al sentir confianza en uno mismo, lo más seguro es que se responda de forma adecuada a los desafíos y oportunidades que se presentan. La persona que no tenga una autoestima sana, no podrá lograr una realización en su vida. Pero no es fácil mantenerla, por los desafíos que se enfrentan día a día y es fácil que se vaya deteriorando. Y estos desafíos se empiezan a presentar desde la infancia, desde la relación con los padres, por ejemplo. En un ambiente familiar los niños se pueden enfrentar a grandes obstáculos que no permiten que su autoestima crezca, por ejemplo, al transmitirle que no es suficiente, al humillarlo con regaños y gritos innecesarios, indicarle que sus pensamientos o sentimientos no tienen importancia o al intentar controlarlos a través de la culpa (Branden, 1993).

Después el ser humano se enfrenta a una etapa decisiva para la construcción e interiorización de la autoestima, la adolescencia. Éste es un momento complejo en la vida de todo ser humano, ya que la persona empieza a integrar vivencias y conocimientos y empieza a definirse a sí misma, pero para poder lograr esto necesita reforzar las partes de su personalidad que no le han permitido tener una autoestima sana y pasar por un proceso de contradicción entre las diferentes áreas de su vida; como el aspecto físico, el desarrollo mental, el contexto académico, el contexto social y el contexto familiar en el que se encuentre. Esto lo hará más propenso a encontrarse con riesgos y debilidades emocionales; por ejemplo, una baja autoestima, que no le permita enfrentarse a las dificultades porque no se siente seguro de sí mismo. Es por esto, que la mayoría de estudios sobre autoestima se enfocan en esta etapa del desarrollo (Fierro, 1990).

Caso, Hernández-Guzmán y González-Montesinos (2011) concluyeron que la autoestima se debe analizar integrando las diferentes dimensiones que componen la vida de todo ser humano: la académica, la personal, la familiar y

la emocional. Desde la dimensión académica se debe tener en cuenta la competencia escolar y cómo se desenvuelve en este ambiente; la personal incluye la apariencia física y cómo el adolescente se sienta con el mismo y en relación con los demás; la familiar define gran parte de la autoestima de la persona, en la que si se fomenta una autoestima sana le servirá para enfrentarse a la vida pero si no, tendrá repercusiones en el desarrollo integral; y lo emocional va ligado a cómo la persona interpreta lo que vive. Estas cuatro dimensiones deben ir de la mano con la forma en la que el adolescente se enfrenta a situaciones determinadas y cómo se desempeña en su día a día y la forma en que lo haga definirá si siente satisfacción con respecto a su vida o no.

### **Bienestar subjetivo y autoestima**

Estudios previos han demostrado que la autoestima es un importante predictor del bienestar subjetivo y, como se mencionó anteriormente, se desarrolla a lo largo de la vida y es crucial para cualquier individuo; sin embargo, la fase donde genera mayor impacto, es durante la adolescencia. La autoestima y el bienestar subjetivo se manifiestan de forma significativa en esta etapa del desarrollo, ya que hay una disminución del bienestar emocional. Varios autores aseguran que puede llevar a presentar desórdenes emocionales como estrés, ansiedad y síntomas depresivos (Juvonen, Nishina & Graham, 2000; Kaltiala-Heino, Rimpela, Rantanen & Rimpela, 2001).

Rosenberg (1986) considera la adolescencia como una etapa de suma importancia en la que la persona construirá gran parte de su personalidad y donde la autoestima juega un papel crucial, ya que será la encargada de construir una personalidad sólida y estable. Esta personalidad sólida y estable, considerada como óptima, dependerá de si el adolescente posee una alta y estable autoestima o, en su defecto, una baja e inestable. Ambos tipos de autoestima serán determinadas por componentes emocionales, sociales, físicos, familiares y académicos, desarrollando una imagen de sí mismo según el número de experiencias de éxito o fracaso en cada área y por cómo las evalúa la persona, considerándose capaz o incapaz; resultando así que la autoestima sea favorable o desfavorable.

Esta valoración de sí mismos se vuelve especialmente exigente durante la adolescencia, ya que el aspecto físico se vuelve el foco central, especialmente para las mujeres. Según Kling, Hyde, Showers y Buswell (1999), las mujeres presentan menor autoestima que los chicos y afirman que la causa de esto son los roles y estereotipos de género de la sociedad. Debido a ellos, las mujeres

suelen sentirse más alejadas de este estereotipo de belleza debido a una insatisfacción con su propio cuerpo, y académicamente hablando, intelectualmente inferiores al hombre.

Otro elemento que puede considerarse como influyente en las diferencias de género, es la forma en la que se educa a hombres y mujeres en casa. Block y Robins (1993) mencionan que los padres a veces dificultan la libertad y autonomía de sus hijas, mientras que los hijos varones se encuentran con menos problemas. Es por esto que las relaciones establecidas dentro del seno familiar durante la adolescencia son de suma importancia para la autoestima, ya que, en estudios previos, Parra y Sánchez-Queija (2004) encontraron que los chicos que tenían relaciones más íntimas con sus padres los hacían sentir protegidos. Asimismo, aquellos que percibieron el cariño y apoyo de parte de sus padres, puntuaron mejor en autoestima.

Harper y Marshall (1991) aseguran que una alta autoestima conlleva a una vida más activa y con un mayor locus de control; así como menos niveles de ansiedad y una mayor capacidad de tolerar el estrés, proporcionando resistencia, fortaleza y capacidad de recuperación a nivel interno como externo. Por tanto, la alta autoestima podría tener un efecto positivo en la satisfacción con la vida.

### **Sentido del humor y autoestima**

Al hablar de la relación entre estas dos variables, se encuentra que el humor es una combinación psicológica de distintos aspectos, entre los cuales se involucran tanto la parte cognitiva, como la emocional y el comportamiento de una persona; mientras que la autoestima es el sentimiento personal sobre uno mismo y sobre su autoconcepto.

Ambas variables pueden presentarse tanto de manera sana o perjudicial. Por otra parte, existen dos tipos de humor: el adaptativo (que se divide en afiliativo y de automejora, el cual se refiere al humor que es favorable y ayuda al bienestar psicológico), y el mal adaptativo (que se trata de ese humor agresivo y contraproducente para el bienestar psicológico de la persona).

Un estudio realizado para examinar el impacto entre los diferentes estilos de humor en la autoestima y en el bienestar psicológico de los profesionales de la salud, exploraron las diferencias de género respecto a las variables de estudio, los resultados arrojados fueron los siguientes: la correlación analizada mostró una asociación significativamente positiva entre los estilos del humor, autoestima y bienestar psicológico. Hombres y mujeres son diferentes

respecto a los estilos de humor y autoestima, con un tamaño de efecto moderado, pero son iguales el bienestar psicológico (Fiyaz, Majeed & Khan, 2016). Estos resultados indican que estas variables se encuentran íntimamente ligadas, es decir, que las personas cuyo humor es más adaptativo también muestran niveles de autoestima más altos, lo cual conlleva a tener un mejor bienestar psicológico y, de manera contraria, las personas cuyo humor es más agresivo o desadaptativo, reflejan un nivel de autoestima bajo. Por lo tanto, el objetivo del presente estudio fue identificar qué dimensiones de autoestima predominan en jóvenes con diferentes perfiles según su bienestar y sentido del humor.

## Método

Este estudio pretende replicar la investigación realizada por Marín-Martínez, Rodríguez, Muñoz, Paz & Melo (en prensa), quienes encontraron tres perfiles de jóvenes. En el primer perfil se clasificaron aquellos que obtuvieron puntajes dentro de la media en todas las dimensiones (55.5%); en el segundo se trató de aquellos que obtuvieron puntajes bajos en las dimensiones de bienestar subjetivo, pero altos en los dos tipos de humor, principalmente en el agresivo (21.7%) y en el último perfil se clasificaron aquellos que obtuvieron puntajes altos en las dimensiones de bienestar subjetivo, pero bajos en los dos tipos de humor (22.8%). Cabe señalar que dicho estudio se llevó a cabo con jóvenes universitarios y en la presente investigación participaron estudiantes de nivel medio superior. Este cambio es importante, pues esta etapa del desarrollo se considera un periodo relevante de transición, ya que se pasa de la adolescencia a la juventud y la autoestima impacta de manera significativa en desarrollo integral (Chavarría & Barra, 2014). A raíz de los resultados encontrados en el estudio anteriormente mencionado, se decidió volver a evaluar las variables de bienestar y sentido del humor para corroborar si estos tres perfiles también se encontraban en estudiantes de nivel medio superior. Además, se añadió la variable autoestima para identificar qué dimensión(es) predomina(n).

### *Participantes*

Participaron 427 estudiantes de dos instituciones de educación media superior (59.7% mujeres y 40.3% hombres), con un rango de edad entre 15 y 20 años ( $M=16.9$  y  $DS=1.08$ ), quienes se encontraban cursando segundo (23.8%), cuarto (33.3%) y sexto semestre (42.9%).

### *Instrumentos*

La evaluación del bienestar subjetivo se llevó a cabo a través del instrumento adaptado por Aspe, Cuesta, Flores, Gómez, Gómez, González, Harari y Ortega (en prensa), el cual estuvo conformado por 15 reactivos distribuidos en cuatro dimensiones (sentido de vida, relaciones positivas, emociones positivas y logro). Se llevaron a cabo análisis factoriales confirmatorios para comprobar la estructura factorial propuesta por los autores y los índices mostraron un ajuste adecuado (RMSEA=0.076 y CFI= 0.966).

Para evaluar el sentido del humor se empleó el instrumento adaptado por Marín-Martínez et al. (en prensa), el cual consta de 10 reactivos distribuidos en dos dimensiones: 1) Sentido del humor afiliativo y 2) Sentido del humor agresivo con cinco reactivos cada una. El análisis factorial confirmatorio indicó un ajuste adecuado (RMSEA=0.067 y el CFI=0.938).

La variable autoestima se midió a través del instrumento adaptado por Marín-Martínez y Hernández (en prensa), el cual consta de 19 reactivos distribuidos en cuatro dimensiones (percepción de sí mismo [seis reactivos]; percepción de incompetencia [cuatro reactivos]; relación familiar [cinco reactivos] y manifestación del enojo [cinco reactivos]). Los índices mostraron un ajuste adecuado (RMSEA=0.080 y CFI=0.927).

### **Procedimiento**

Se solicitaron los permisos correspondientes en diferentes instituciones de educación media superior. Sin embargo, hubo dificultad en la autorización por parte de los directivos, ya que se acordaron fechas y horarios, pero por una u otra razón, se modificaban o cancelaban. La aplicación de los instrumentos se llevó a cabo en dos sesiones y dicha aplicación fue grupal. El primer día se realizó la aplicación de los instrumentos para evaluar el bienestar y sentido del humor; mientras que el segundo día se aplicó el instrumento de autoestima. Se realizó la captura de la información depurando la base de datos. Posteriormente, se llevaron a cabo los análisis estadísticos correspondientes.

### **Resultados**

Se llevaron a cabo análisis factoriales confirmatorios de cada uno de los instrumentos de acuerdo a las versiones adaptadas y los resultados mostraron que hubo un ajuste adecuado. Posteriormente, se calcularon los *factor scores* y

se realizaron análisis para identificar las diferencias en el bienestar subjetivo, el sentido del humor y autoestima entre hombres y mujeres a través de la prueba *t* de *Student*. Cabe señalar que se utilizaron los programas SPSS versión 20 y el *Mplus* 7. En la siguiente tabla se muestran los resultados.

**Tabla 1**  
Diferencias en el bienestar subjetivo, sentido del humor  
y autoestima entre hombres y mujeres

Constructo	Dimensión	Mujeres (n=255)		Hombres (n=172)		<i>t</i>
		Media	DS	Media	DS	
Bienestar subjetivo	1. Sentido de vida	-0.44	0.72	0.01	0.71	0.41
	2. Relaciones positivas	0.00	0.57	-0.09	0.62	0.07
	3. Emociones positivas	-0.05	0.71	0.04	0.75	0.15
	4. Logro	-0.02	0.62	-0.02	0.63	0.99
Sentido del humor	5. Humor afiliativo	-0.01	0.45	0.01	0.39	0.49
	6. Humor agresivo	-0.03	0.27	0.04	0.28	0.00**
Autoestima	7. Percepción de sí mismo	-0.07	0.66	0.06	0.71	0.05*
	8. Percepción de incompetencia	0.03	0.46	-0.02	0.51	0.24
	9. Relación familiar	-0.01	0.57	-0.02	0.61	0.75
	10. Manifestación del enojo	-0.01	0.47	0.04	0.48	0.23

\*Diferencias a un nivel de sig. de .05

\*\*Diferencias a un nivel de sig. de .001

Tal como se aprecia en la Tabla 1, solo se observaron diferencias significativas en los hombres quienes presentaron una media mayor en humor agresivo, en comparación de las mujeres; además reportaron una mejor percepción de sí mismos. En cuanto al bienestar subjetivo y las otras dimensiones de autoestima no se encontraron diferencias estadísticamente significativas.

Con el propósito de responder la pregunta de investigación, se llevaron a cabo análisis de perfiles latentes para determinar la cantidad de perfiles de

alumnos que existen a partir de los datos recolectados con los *factor scores* que obtuvieron los participantes en cada una de las dimensiones evaluadas, es decir, en bienestar subjetivo (sentido de vida, relaciones positivas, emociones positivas y logro), en sentido del humor (afiliativo y agresivo) y autoestima (percepción de sí mismo, percepción de incompetencia, relación familiar y manifestación del enojo).

Se compararon modelos donde se extrajeron desde dos hasta cuatro perfiles. De acuerdo a los resultados, se determinó cuál era el mejor modelo comparando los valores de AIC, BIC, aBIC, donde el mejor es aquel con los valores más bajos. Se examinaron también las probabilidades promedio de pertenencia a la misma clase, donde valores arriba de .80 se consideraron deseables, pero se aceptaban valores arriba de .70.

Finalmente, se calculó el *adjusted Lo-Mendel-Rubin test* (aLMRT) y el *bootstrap likelihood ratio test* (BLRT) donde valores con probabilidad menor a .05 indican que el modelo con K clases tiene un mejor ajuste que el modelo con K-1 clases. En la Tabla 2 se muestran los resultados.

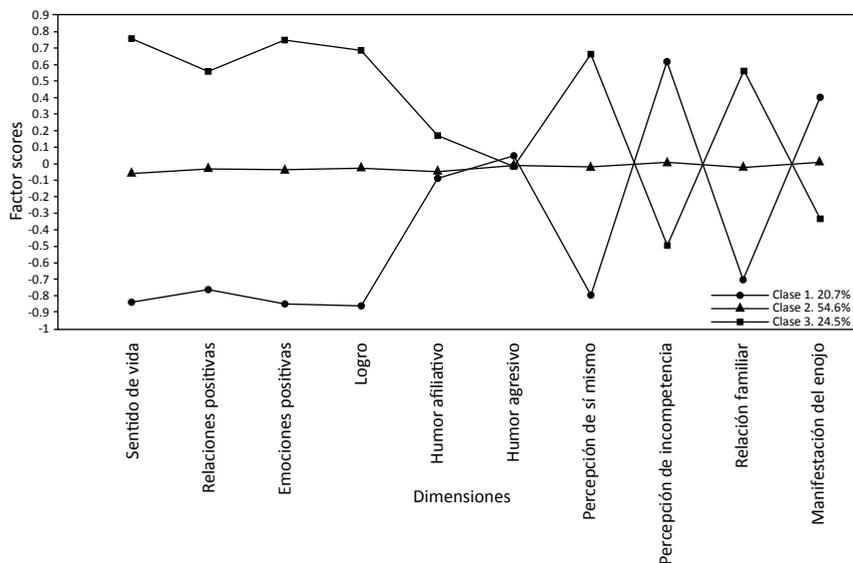
**Tabla 2**  
Comparación de modelos de perfiles latentes

Modelo (perfiles)	AIC	BIC	aBIC	C1 C2 C3 C4				aLMRT	p value LMRT	p value BLRT				
				Prob. %	Prob. %	Prob. %	Prob. %							
2	5677.0	5802.7	5704.4	.96	.42	.97	.58	1273.7	0.000	0.000				
3	5105.6	5275.9	5142.7	.96	.21	.96	.55	.95	.24	584.6	0.001	0.001		
4	4890.19	5105.2	4937.0	.96	.13	.94	.19	.92	.37	.91	.29	233.9	0.150	0.000

En la Tabla anterior se observa que el mejor modelo fue el de tres perfiles, ya que en el de cuatro el *p value* de aLMRT no fue significativo (0.150). En la Tabla 1 se representa cada uno de los perfiles. Se observa que en el perfil uno se ubicó el 20.7% de los estudiantes y fueron aquellos que obtuvieron *factor scores* bajos en las dimensiones de bienestar subjetivo, pero incrementaron en el humor afiliativo y más altos aún en el humor agresivo. Asimismo, manifestaron menor percepción de sí mismos y menos relación familiar, aunque fueron los que obtuvieron los mayores puntajes en percepción de incompetencia y manifestación del enojo.

El perfil dos representa el 54.8%, fueron quienes obtuvieron puntajes dentro de la media en todas las dimensiones. El perfil tres representa el 24.5% de la muestra. En dicha clase están los estudiantes que obtuvieron los puntajes más altos en bienestar subjetivo, humor afiliativo, percepción de sí mismos y relación familiar, en contraste, obtuvieron los menores *factor scores* en percepción de incompetencia y manifestación del enojo.

**Figura 1**  
Comparación de modelos de perfiles latentes



## Discusión

De acuerdo a los resultados de los análisis factoriales confirmatorios se corroboró la estructura de los instrumentos propuestos por Aspe et al. (en prensa) para evaluar el bienestar subjetivo (RMSEA=0.076 y CFI= 0.966); por Marín-Martínez et al. (en prensa) para medir sentido del humor (RMSEA=0.067 y el CFI=0.938); y por Marín-Martínez y Hernández (en prensa) para evaluar autoestima (RMSEA=0.080 y CFI=0.927). Dichos resultados contribuirán para que futuras investigaciones puedan utilizar estos instrumentos y seguir confirmando su estabilidad y consistencia, lo cual aportará evidencia respecto a su confiabilidad y validez.

Además, es importante resaltar que los instrumentos mostraron un buen ajuste con una población diferente a la que inicialmente se aplicaron, es decir, con estudiantes de educación media superior. Se recomienda seguir haciendo análisis de invarianza de medición para corroborar esto.

De acuerdo a los análisis para identificar las diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres, los hombres mostraron tener una mejor percepción de sí mismos que las mujeres. Estos resultados coinciden con la afirmación de Kling et al. (1999), ya que sostienen que las mujeres presentan menor autoestima que los hombres a causa de los roles y estereotipos de género y esto puede deberse a que la mujer tiene una mayor exigencia sobre su apariencia física, lo cual juega un papel fundamental durante la adolescencia y juventud para consolidar la personalidad y la seguridad en sí mismas.

Uno de los objetivos del presente estudio fue corroborar los perfiles encontrados en la investigación realizada anteriormente (Marín-Martínez et al, en prensa) en cuanto a los perfiles de jóvenes respecto a su bienestar subjetivo y sentido del humor. Dicha hipótesis se comprobó, ya que los resultados coinciden, es decir, se encontraron los mismos tres perfiles, la única diferencia es en cuanto al sentido del humor, ya que los universitarios manifestaron más el sentido de humor agresivo. Sin embargo, el patrón de respuestas es el mismo en ambos estudios. Por lo tanto, estas dos investigaciones comprueban que a mayor bienestar menor sentido del humor agresivo y viceversa.

Por otro lado, Harper y Marshall (1991) afirman que una alta autoestima conlleva a una vida más activa y con un mayor locus de control; así como menos niveles de ansiedad y una mayor capacidad de tolerar el estrés. Los resultados de esta investigación sostienen lo que estos autores afirman, ya que se encontró que el perfil que manifestó menor bienestar, obtuvo puntajes más altos en percepción de incompetencia y manifestación del enojo. Asimismo, estos mismos estudiantes mostraron puntajes más bajos en percepción de sí mismos y baja relación familiar. En cuanto a su sentido del humor, se observa que ligeramente utilizan más el agresivo, aunque las diferencias no son tan grandes.

La literatura indica que el bienestar subjetivo, analizado desde la perspectiva de la psicología positiva, influye en varias esferas de la vida de cualquier persona, incluyendo el sentido del humor y su autoestima (Cassaretto & Martínez, 2009; Cuadra & Florenzano, 2003; Gómez et al., 2007) y esto se comprueba con uno de los perfiles encontrados en la presente investigación, que es aquel en el que se muestra que a mayor bienestar, más sentido del humor afiliativo, mejor percepción de sí mismo y una buena relación familiar. Este es el perfil más deseable, ya que presenta mayores fortalezas y eficacia, tal como lo afirman Fiyaz et al. (2016), por lo que es necesario estudiar su aplicabilidad

en ámbitos como el académico o el clínico, tanto individual como familiar. En contraparte, el primer perfil refleja cómo los jóvenes pertenecientes a éste tienen una percepción negativa e inconforme sobre sí mismos y sus emociones, tienden a estar insatisfechos con la vida y todo lo que esto implica, esto los hace tener una tendencia hacia el humor agresivo, ya que su forma de relacionarse y de enfrentar el día a día refleja cómo se perciben a sí mismos y su bienestar en general.

### Limitaciones

Los colegios con los que ya se tenían programadas fechas de aplicación cancelaban por cuestiones de actividades académicas con pocos días de anticipación, por lo que fue complicado encontrar aquellos que permitieran llevar a cabo las aplicaciones y se comprometieran a ello. Se suma a esto la dificultad de que todos los alumnos asistieran a clases los dos días de aplicación o que por distracción no completaran los instrumentos de manera adecuada.

### Referencias

- ASPE, I., CUESTA, P., FLORES, L., GÓMEZ, V., GÓMEZ, L., GONZÁLEZ, A. B., HARARI, R., & ORTEGA, P. (en prensa). *Propiedades psicométricas de la adaptación del instrumento para medir el bienestar por medio del modelo PERMA*. Trabajo final de la asignatura de psicometría. Universidad Anáhuac México Campus Norte.
- BLOCK, J. & ROBINS, R. W. (1993). A longitudinal study of consistency and change in self-esteem from early adolescence to early adulthood. *Child Development*, 64, 909-923.
- BRANDEN, N. (1993). *El poder de la autoestima. Cómo potenciar este importante recurso psicológico*. Primera edición. Barcelona: Espasa Libros, S.L.U.
- CASO, J., HERNÁNDEZ-GUZMÁN, L., & GONZÁLEZ-MONTESINOS, M. (2011). Prueba de Autoestima para Adolescentes. *Universitas Psychologica*, 10(2), 535-543.
- CASSARETTO B., M., & MARTÍNEZ U., P. (2009). Validación de la Escala del Sentido del Humor en estudiantes universitarios. *Psicología*, 27(2), 287-309.
- CASULLO, M. (2002). *Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica*. Buenos Aires: Paidós.
- CHAVARRÍA, M. P. & BARRA, E. (2014). Satisfacción vital en adolescentes: Relación con la Autoeficacia y el apoyo social percibido, *Terapia Psicológica*, 32, 41-46.
- CUADRA, H. & FLORENZANO, R. (2003). El Bienestar Subjetivo: Hacia una Psicología Positiva. *Revista de Psicología*, 12(1), 83-96.
- FIERRO, A. (1990). Autoestima en adolescentes. Estudios sobre su estabilidad y sus determinantes. *Estudios de Psicología*, 45, 85-107.

- FIYAZ, K., MAJEED, S. & KHAN, A. (2016). Impact of styles of humor and self esteem on psychological well being of mental health proffessionals, *Journal of Pakistan Psychiatric Society*, 13(2), 12-16. Disponible en: <http://www.jpss.com.pk/article/14735348767028-Impact%20of%20Styles%20of%20Humor%20and%20Self%20Esteem%20on%20Psychological%20well%20being%20of%20Mental%20Health%20Professionals.pdf>
- GÓMEZ, V., VILLEGAS, C., BARRERA, F. & CRUZ, E. (2007). Factores predictores de bienestar subjetivo en una muestra colombiana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39 (2), 311-325.
- GONZÁLEZ, P. (2017). El humor como defensa. *Desde el jardín de Freud*, 17, 87-92.
- GUERRERO, O. (2017). Muerto de la risa: el humor y la puntuación. *Desde el jardín de Freud*, 17, 93-98.
- HARPER, J. F. & MARSHALL, E. E. (1991). Adolescents' Problems and Their Relationship to Self – esteem. *Adolescence*, 26(104), 799-808.
- JUVONEN, J., NISHINA, A. & GRAHAM, S. (2000). Peer Harassment, Psychological Adjustment, and School Functioning in Early Adolescence. *Journal of Educational Psychology*, 92, 349-359.
- KALTIALA-HEINO, R., RIMPELÄ, M., RANTANEN, P., & RIMPELA, A. (2001). Bullying at School – An Indicator of Adolescent at Risk from Mental Disorders. *Journal of adolescence*, 23, 661-74.
- KLING, K.C., HYDE, H. S., SHOWERS, C. J. & BUSWELL, B. N. (1999). Gender differences in self-esteem: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 32, 471-483.
- MARÍN-MARTÍNEZ, A. & HERNÁNDEZ, I. (en prensa). Propiedades psicométricas de un instrument para evaluar autoestima. Trabajo enviado a la Revista *El Psicólogo Anáhuac*.
- MARÍN-MARTÍNEZ, A., RODRÍGUEZ, M., MUÑOZ, M. C, PAZ, X. J. & MELO, C. (en prensa). Bienestar Subjetivo en Estudiantes Universitarios y su Relación con el Sentido del Humor. Trabajo enviado a la Revista *El Psicólogo Anáhuac*.
- PARRA, A., & SÁNCHEZ-QUEIJA, I. (2004). Evolución y determinantes de la autoestima durante los años adolescentes. *Anuario de Psicología*, 35, 331-346.
- ROJAS, M. (2011). El bienestar subjetivo: Su contribución a la apreciación y la consecución del progreso y el bienestar humano. *INEGI*, 2, 64-78.
- ROSENBERG, M. (1986). Self-concept From Middle Childhood Through Adolescence. En J. Suls, y A.G. Greenwald (Eds), *Psychological Perspectives on the Self* (Vol 3, pp. 107-136). Hillsdale NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- VEENHOVEN, R. (1984). *Conditions of Happiness*. Dordrecht, Holland: D. Reidel Publishing Company.
- WILSON, (1967). Correlates of avowed happiness. *Psychological Bulletin*, 67, 294-306.



# DESARROLLO POSITIVO Y CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES

## POSITIVE DEVELOPMENT AND ALCOHOL CONSUMPTION IN ADOLESCENTS

OMAR SÁNCHEZ-XICOTENCATL

Universidad Nacional Autónoma de México

MARÍA PILAR CUESTA ECHENIQUE, VALERIA GÓMEZ TURNER,

XIMENA DE LA FUENTE CIBRIÁN, SOFÍA MARTÍNEZ PARENTE DODERO\*

Y ANA BEGOÑA GONZÁLEZ VLASICH

Universidad Anáhuac México

---

### RESUMEN

El consumo de alcohol en adolescentes ha incrementado en México en los últimos años. Existen diversos enfoques que explican la conducta de consumo de alcohol en esta etapa del desarrollo. Sin embargo, en la mayoría se aborda desde una perspectiva de riesgo. El enfoque de fortalezas, el cual resalta los aspectos positivos de los jóvenes. Debido al incremento del consumo y a la poca literatura con base en este modelo, el objetivo de este estudio fue determinar la relación que existe entre las fortalezas internas y externas y el consumo de alcohol en adolescentes. Además de conocer si existen diferencias estadísticamente significativas en las fortalezas internas y externas entre los que han consumido alcohol alguna vez en su vida y los que no lo han hecho. Participaron 199 estudiantes de escuelas secundarias privadas del Estado de México (41.7% hombre; 58.3% mujeres), con una media de edad de 14.7 años ( $de=.96$ ). Se utilizó el cuestionario de Betancourt et al. (en prensa), que evalúa siete fortalezas internas y siete fortalezas externas. Se midieron el consumo de alcohol alguna vez en la vida y abuso de alcohol en el último año y mes.

---

\* [sofiamtzip@hotmail.com](mailto:sofiamtzip@hotmail.com)

En general, se observó que existen relaciones negativas en la mayoría de las fortalezas con el consumo de alcohol. Además, los jóvenes que nunca han consumido alcohol reportaron mayores puntajes en casi todas las fortalezas evaluadas en comparación a los jóvenes que ya iniciaron su consumo. Los resultados de este estudio servirán para el diseño de programas de prevención en adolescentes escolarizados.

Palabras Clave: *consumo de alcohol, fortalezas internas, fortalezas externas, adolescentes, estudiantes.*

### *Abstract*

Alcohol consumption in adolescents has increased in Mexico during the past years. Several perspectives explain the behavior of alcohol consumption at this stage of life. However, the majority of them demonstrate to have a risky approach. Benson et al., (2006), proposes to focus on the strengths, which highlights the positive aspects of young people. Due to the increase in consumption and little literature based on this model, the objective of this study was to determine the relationship between internal and external strengths, and alcohol consumption. Also, to know if there are statistically significant differences between those who have used alcohol at some time in their lives and those who have not. Participants were 199 students from private secondary schools in the State of Mexico (41.7% male, 58.3% female), with an average age of 14.7 years (SD = .96). The questionnaire of Betancourt et al. (in press), which evaluates 7 internal strengths and 7 external strengths. Alcohol consumption was measured with a frequency and quantity indicator. In general, it was observed that there are negative relationships between most of the strengths and alcohol consumption. In addition, young people who have never consumed alcohol, reported higher scores in almost all the strengths evaluated compared to young people who have already begun drinking. The results of this study will be used for the design of prevention programs in school-aged adolescents.

Key Words: *Alcohol consumption, internal strengths, external strengths, adolescents, students.*

## Introducción

La Organización Mundial de la Salud (OMS) informó que 3.3 millones de las muertes en el mundo se dieron debido al consumo nocivo de alcohol, lo que representa un 5.9% de todas las defunciones. El uso nocivo de alcohol es un factor causal en más de 200 enfermedades y trastornos (OMS, 2018).

El consumo nocivo de alcohol se asocia con discapacidad, defunciones, además de problemas sociales y pérdidas económicas importantes, tanto para los consumidores como para la sociedad en su conjunto (OMS, 2018).

La Encuesta Nacional del Consumo de Drogas en Estudiantes (ENCODE) reporta que la prevalencia total de consumo de alcohol en estudiantes de secundaria y bachillerato es del 53.2%. El porcentaje de los estudiantes que consumieron alcohol el último año es de 3.5%. En secundaria se observó una prevalencia de 24.3% en los hombres y 24.0% en las mujeres. Por otra parte, el consumo de alcohol en el último año en estudiantes de bachillerato fue de 56.5% en los hombres y 52.1% en mujeres. El porcentaje del consumo excesivo de alcohol en los estudiantes es de 14.5%. En el grado de secundaria se observó una prevalencia de 8.9% en hombres y 8.3% en mujeres. Por otro lado, el consumo excesivo en estudiantes de bachillerato fue de 27.3% en hombres y 21.3% en mujeres (Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz; Comisión Nacional Contra las Adicciones, Secretaría de Salud. Encuesta Nacional de Consumo de Drogas en Estudiantes, 2014).

A finales de los años noventa cambió la conceptualización que se tenía de los jóvenes y se empezó a ver como recursos a desarrollar y no como problemas a resolver o controlar. La imagen sesgada hacia lo negativo propició modelos de atención a la salud adolescente enfocados en el déficit y en los factores de riesgo, de forma en que toda intervención estaba dirigida a prevenir cualquier conducta problema, sobre todo la violencia y el consumo de drogas, ya que su ausencia era indicadora de desarrollo saludable (Benson et al., 2006).

El Desarrollo Positivo de la Juventud (PYD, por sus siglas en inglés) se refiere a un enfoque que destaca las habilidades que poseen los jóvenes para enfrentarse a las situaciones cotidianas de su entorno (Andrade, Morales, Sánchez-Xicotencatl & González-González, 2013) y en las características de desarrollo que conducen a resultados positivos y comportamientos entre los jóvenes (Heck & Subramaniam, 2009).

Benson (2002) definió este enfoque como el paradigma de la reducción de déficit, ya que se basa principalmente en los conceptos de salud-enfermedad del modelo médico, donde una se presente como ausencia de la otra. Asimismo, aunque existen varios modelos de desarrollo positivo (Heck & Su-

bramianam, 2009), uno de los que mayor evidencia tiene es la propuesta de 40 fortalezas internas que hablan de valores, habilidades y autopercepciones que los jóvenes desarrollan para regularse a sí mismos y externas que el joven obtiene de los adultos, los amigos o la comunidad; estas fortalezas previenen que se involucren en conductas de riesgo como el consumo de sustancias, violencia, abandono escolar, etc. (Benson, 2002, 2007; Benson & Scales, 2009; Scales, 1999; Benson, Scales & Syvertsen, 2011).

En un estudio realizado en México (Andrade et al., 2013), a través de grupos focales se hallaron las siguientes fortalezas internas que identificaron los autores: responsabilidad, planeación y toma de decisiones, competencias interpersonales, habilidades de resistencia, autoestima, sentido de propósito y visión positiva del futuro personal. Mientras que fortalezas externas fueron: límites familiares, límites escolares, límites de adulto e influencia positiva de pares.

Existen algunos estudios que identifican a las fortalezas internas como protectoras del consumo de alcohol, por ejemplo, en México, Andrade, Pérez, Alfaro, Sánchez y López (2009), realizaron un estudio con 5651 estudiantes de bachilleratos públicos de la Ciudad de México (47.9% hombres y 52.1% mujeres), y encontraron que los estudiantes con mayores puntajes en la habilidad de resistencia obtenían niveles bajos de consumo de alcohol. Estos resultados son similares a los reportados por Sánchez-Xicoténcatl, Andrade, Betancourt y Vital (2013), quienes encontraron en un grupo de estudiantes de secundaria y bachillerato que los jóvenes que tenían mayor habilidad de resistencia a la presión de pares presentaban un menor consumo de alcohol en comparación a los que tenían poca habilidad de resistencia a la presión. Además, los jóvenes con una adecuada expresión del enojo, buena toma de decisiones, responsabilidad, así como darle importancia a la religión, y a evitar consumir drogas presentan niveles bajos de consumo de alcohol (Téllez, 2017).

Con respecto a las fortalezas externas, Oman et al. (2004), en adolescentes de 13 a 19 años encontraron relaciones positivas entre no consumir alcohol, y adultos y amigos como modelos positivos, comunicación familiar positiva. Además, Strunin et al. (2013) encontraron que los jóvenes que tienen menos supervisión son aquellos que comienzan a consumir la sustancia desde edades más tempranas. Estos resultados coinciden con los de otros estudios que hablan del factor de supervisión parental como factor protector de consumo de alcohol (Bobakova et al., 2012). También Lippold, Greenberg y Collins (2013) encontraron que los jóvenes que más platican con sus padres son aquellos que se encuentran más protegidos de presentar algún problema de la conducta.

Debido a que el consumo de alcohol en adolescentes se incrementó en los últimos años, y que en México es poca la investigación de este tema con el

enfoque de fortalezas, el estudio tiene dos hipótesis. La primera es que existe una relación negativa entre las fortalezas internas y externas de los adolescentes y el consumo de alcohol; la segunda hipótesis es que existen diferencias estadísticamente significativas en las fortalezas internas y externas de los estudiantes que han y no han consumido alcohol.

## Método

Participantes: 199 estudiantes de escuelas secundarias privadas del Estado de México (41.7% hombres y 58.3% mujeres), con una media de edad de 14.7 años ( $de= 1.02$ ). Todos los participantes fueron del turno matutino, el 19.8% de primer grado, el 15.2% de segundo y 65% de tercer grado; el 74.25% de los participantes vive con ambos padres. Asimismo, los participantes reportaron que el 61.5% de los padres tenían un grado de estudios superior y las madres un 59.3%. Por otra parte, el 73.5% de los padres trabajan tiempo completo, a diferencia de las madres que representan el 17.4%.

Instrumento: Para evaluar las fortalezas externas e internas, se utilizó el instrumento de Betancourt, Andrade, González-González y Sánchez-Xicotencatl (en prensa), que consta de 77 reactivos con cinco opciones de respuesta tipo Likert que mide siete fortalezas externas y siete fortalezas internas. Las fortalezas externas evaluadas fueron: apoyo y supervisión del padre (13 reactivos,  $\alpha=.96$ ), apoyo de la madre (9 reactivos,  $\alpha=.94$ ), supervisión de la madre (4 reactivos,  $\alpha=.81$ ), reglas en casa (5 reactivos,  $\alpha=.73$ ), amigos sin conductas de riesgo (4 reactivos,  $\alpha=.86$ ), amigos saludables (4 reactivos ( $\alpha=.64$ ) y no acceso a drogas (8 reactivos,  $\alpha=.91$ ). Las fortalezas internas evaluadas fueron: responsabilidad (3 reactivos,  $\alpha=.65$ ), importancia de la salud (6 reactivos,  $\alpha=.87$ ), evitación de conductas de riesgo (3 reactivos,  $\alpha=.91$ ), resistencia a la presión de pares (4 reactivos,  $\alpha=.80$ ), importancia de la religión (5 reactivos,  $\alpha=.92$ ), toma de decisiones (5 reactivos,  $\alpha=.88$ ), y expresión del enojo (4 reactivos,  $\alpha=.88$ ).

El consumo de alcohol se midió con un indicador de frecuencia y cantidad que se construyó con dos preguntas de la ENCODE (2014), el indicador tenía cinco opciones de respuesta que iban de “nunca ha bebido alcohol” a “si ha bebido cinco o más copas en una sola ocasión, dos o más veces en el último mes”.

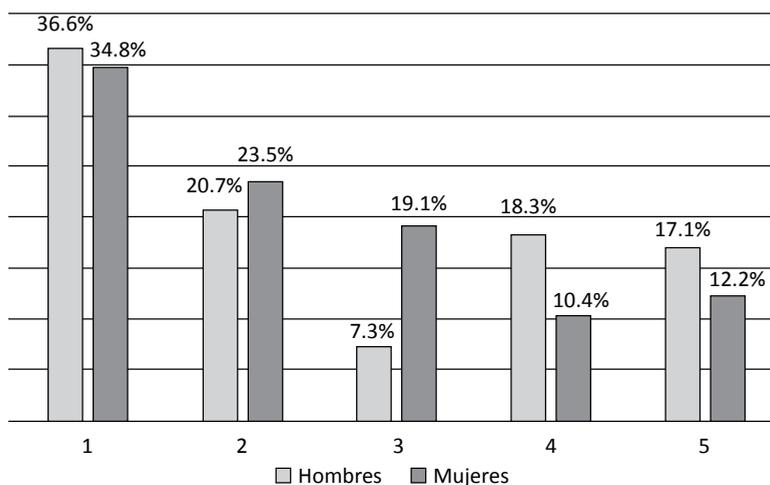
Para evaluar el consumo de alcohol, se combinaron dos preguntas de la ENCODE (2014) y se obtuvo un indicador de frecuencia y cantidad con cinco opciones de respuesta que va de: nunca han bebido alcohol a si han bebido cinco o más copas en una sola ocasión, dos o más veces en el último mes.

Procedimiento: Una vez que se obtuvo el consentimiento de las autoridades de las escuelas, se aplicó el instrumento en los salones de clases. La participación fue voluntaria y se garantizó la confidencialidad de los datos. La aplicación tuvo una duración promedio de 40 minutos.

## Resultados

En promedio, tanto hombres como mujeres iniciaron el consumo de alcohol a los 10.4 años ( $de = 1.5$ ). En la Figura 1 se observa el patrón de consumo de alcohol de los participantes. Se aprecia que el mayor porcentaje nunca ha bebido alcohol, tanto hombres (36.6%) como mujeres (34.8%), sin embargo, llama la atención que el 17.1% de los hombres y el 12.2% de las mujeres ha abusado del alcohol más de dos veces en el último mes.

**Figura 1.**  
Patrón de consumo de alcohol por sexo



Nota: 1= Nunca han bebido alcohol, 2= Sí han bebido 5 o más copas en una sola ocasión, pero no en el último año, 3= Sí han bebido 5 o más copas en una sola ocasión en el último año, 4= Sí han bebido 5 o más copas en una sola ocasión una vez en el último mes, y 5= Sí han bebido 5 o más copas en una sola ocasión dos o más veces en el último mes.

Para conocer si existen relaciones estadísticamente significativas entre el consumo de alcohol y las fortalezas internas y externas se realizaron análisis de correlación de Pearson.

La mayoría de las fortalezas internas presentaron una relación estadísticamente significativa, siendo la evitación de conductas de riesgo y la resistencia a la presión de pares las que presentan correlaciones de mayor magnitud. La toma de decisión y la expresión del enojo no presentaron correlaciones significativas (Tabla 1).

**Tabla 1.**  
Correlación entre fortalezas internas y consumo de alcohol

<b>Fortalezas</b>	<b>r</b>	<b>p</b>
Responsabilidades	-.166	.020
Importancia de la salud	-.393	.000
Importancia de la religión	-.277	.000
Resistencia a la presión de pares	-.405	.000
Toma de decisiones	-.133	.064
Expresión del enojo	-.138	.053
Evitar conductas de riesgo	-.449	.000

Con relación a las fortalezas externas (Tabla 2), se observó que todas tuvieron una relación estadísticamente significativa con el consumo de alcohol. Las fortalezas que se presentaron con mayor magnitud fueron los amigos sin conductas de riesgo y el no acceso a drogas. Por lo contrario, los amigos saludables obtuvieron el menor índice de correlación.

**Tabla 2.**  
Correlación entre fortalezas externas y consumo de alcohol

<b>Fortalezas</b>	<b>r</b>	<b>p</b>
Apoyo y comunicación del padre	-.223	.002
Reglas en casa	-.268	.000
Amigos saludables	-.168	.019
Amigos sin conducta de riesgo	-.575	.000
No acceso a drogas	-.384	.000
Apoyo de la madre	-.248	.001
Supervisión de la madre	-.376	.000

Para conocer las diferencias en las fortalezas de los estudiantes que habían consumido alcohol alguna vez en la vida y los que no, se realizaron pruebas t de Student (ver Tabla 3).

**Tabla 3.**  
Diferencias en las fortalezas internas en consumidores  
y no consumidores de alcohol

Fortalezas internas	Ha Consumido		No ha consumido		t	p
	M	D.E	M	D.E		
Responsabilidades	3.92	.75	4.21	.62	-2.81	.005
Importancia de la salud	4.23	.63	4.60	.43	-4.37	.000
Importancia de la religión	3.74	1.14	4.10	1.01	-2.16	.032
Resistencia a la presión de pares	1.21	.55	1.58	.80	3.43	.001
Toma de decisiones	3.88	.89	4.10	.79	-1.66	.098
Expresión del enojo	2.63	.96	2.74	1.00	.79	.428
Evitar conductas de riesgo	4.12	.76	4.69	.55	-5.46	.000

En general, en todas las fortalezas internas se encontraron diferencias estadísticamente significativas, con excepción de las fortalezas internas, toma de decisiones y expresión del enojo.

En la Tabla 4 se observa que los resultados obtenidos en las fortalezas externas mostraron diferencias estadísticamente significativas, con excepción de los amigos saludables. Es decir que los jóvenes que han consumido y los que no lo han hecho, perciben la misma cantidad de amigos con conductas convencionales, cabe señalar que si bien no se alcanzó una diferencia significativa en esta fortaleza, los que no han iniciado puntuaron ligeramente más alto.

**Tabla 4.**  
Diferencias en las fortalezas externas en consumidores  
y no consumidores de alcohol

Fortalezas externas	Ha Consumido		No ha consumido		t	p
	M	D.E	M	D.E		
Apoyo y comunicación del padre	3.67	.98	4.03	.82	-2.59	.010
Reglas en casa	3.25	.97	3.74	.71	-3.75	.000
Amigos saludables	3.25	.69	3.34	.64	-.91	.361
Amigos sin conducta de riesgo	1.68	.61	2.59	.90	7.47	.000
No acceso a drogas	1.66	.83	2.28	.87	4.75	.000
Apoyo de la madre	3.90	.81	4.24	.65	-2.94	.004
Supervisión de la madre	4.44	.75	4.81	.39	-3.84	.000

## Discusión y Conclusiones

Esta investigación está basada en la propuesta de Benson (2002), las hipótesis planteadas se comprobaron parcialmente, ya que en conforme a lo esperado, todas las fortalezas tanto internas como externas, mostraron relaciones negativas y significativas con el consumo de alcohol; en cuanto a las diferencias, se observa que los jóvenes que no habían consumido alcohol puntuaron más alto en casi todas las fortalezas que los que ya habían iniciado el consumo.

Con respecto al patrón del consumo de alcohol, los resultados de este estudio corroboran lo reportado por la ENCODE (2014), ya que un porcentaje alto de jóvenes ya iniciaron su consumo y dentro de éstos, varios abusan de esta sustancia. Además de que el inicio del consumo se presenta a edades tempranas (10.4 años).

En cuanto al consumo de alcohol y las fortalezas externas, se observó en supervisión de la madre una correlación negativa moderada con el consumo de alcohol. Esto corrobora los estudios de Strunin et al. (2013) y Strunin et al. (2015), donde consideran la supervisión parental como factor protector de consumo de alcohol, ya que se encontró que la supervisión de los padres fomenta el no consumo de alcohol en los adolescentes. Asimismo, tanto en hombres como en mujeres el consumo de alcohol más alto se asocia con una menor supervisión parental percibida.

En cuanto al apoyo tanto del padre como de la madre, se encontró, además de una relación negativa, diferencias estadísticamente significativas entre los jóvenes consumidores y los que no lo hacen. Estos resultados son similares a otros estudios, por ejemplo, Lippold et al. (2013) encontraron que los jóvenes que platican frecuentemente con sus padres son aquellos que consumen menos alcohol.

En este estudio, las reglas en casa consideradas como otra de las fortalezas externas del ámbito familiar presentan una relación significativa en cuanto al consumo de alcohol al igual que en otras investigaciones que reportan relaciones fuertes entre el control parental y la reducción de consumo de alcohol (Arria et al., 2008; Bobakova et al., 2012). Lo mencionado anteriormente, resalta la importancia de las variables familiares en el no consumo de alcohol de los adolescentes. Es decir, la influencia de una buena dinámica familiar puede favorecer un desarrollo integral en el adolescente.

Dentro de la literatura, una de las variables más estudiadas es la influencia de los pares en el consumo de alcohol en los adolescentes. Sin embargo, la mayoría de las investigaciones se refieren a pares de riesgo. Los resultados de esta investigación no retoman el paradigma tradicional de riesgo y se enfoca

en los amigos que no presentan conductas de riesgo. De acuerdo a los resultados, se concluyó que la fortaleza externa de los amigos sin conductas de riesgo, presenta una alta relación negativa con el consumo de alcohol. Podemos confirmar estos datos al revisar los estudios realizados por Dunn et al. (2011) en donde se encontraron relaciones representativas entre la disponibilidad de ayuda de los amigos y la influencia positiva de los pares con el no uso de alcohol. Por otro lado, tener amigos saludables, es decir, amigos que hacen ejercicio o llevan una dieta balanceada, si bien presentó una relación negativa significativa, no se encontraron diferencias entre los jóvenes que consumen y los que no. Esto contradice el estudio de Oman (2004), que menciona que los jóvenes que consumen menos alcohol tienen más amigos positivos. Esta investigación aporta nueva evidencia de que los amigos también pueden promover que el adolescente se aleje del consumo.

Asimismo, los jóvenes que tienen poca accesibilidad al alcohol presentan menores niveles de consumo que aquellos que reportan facilidad para conseguir la sustancia. Lo cual coincide con Andrade y Sánchez-Xicotencatl (en prensa), que reportan que, a menor accesibilidad, menos consumo en los jóvenes.

En cuanto a las fortalezas internas, la habilidad de resistir a la presión que los pares ejercen se ha identificado como una variable que protege al adolescente del consumo de alcohol (Andrade et al., 2009; Pérez, 2012; Rodríguez et al., 2014; Sánchez-Xicotencatl et al., 2013). En esta investigación se comprobó que la habilidad de resistir se relaciona con un bajo consumo de alcohol. Una variable relacionada con la habilidad de resistir es la evitación de conductas de riesgo que también resultó significativa para que los participantes de este estudio presentaran bajos niveles de alcohol. De ahí surge la necesidad de incluir estas variables en programas de prevención.

En cuanto a la expresión adecuada del enojo, en esta investigación se encontraron datos contrarios a lo reportado por Alfaro, Sánchez, Andrade, Pérez y Montes de Oca (2010) ya que, en los participantes de este estudio, no se encontraron diferencias en la expresión del enojo entre los jóvenes que han consumido alcohol y los que no lo han hecho.

Al igual que en este estudio, otros autores (Beebe et al., 2008; Tellez et al., 2017) reportan que los jóvenes que presentan bajo consumo de alcohol son aquellos que le dan importancia a tener prácticas religiosas. En esta investigación los datos encontrados respecto a responsabilidad y toma de decisiones son similares a lo reportado por Andrade y Sánchez-Xicotencatl (en prensa), ya que conforme se incrementan estas fortalezas, se disminuye el consumo de alcohol, por los participantes.

Los resultados obtenidos en este estudio indican que existe una necesidad de potencializar las fortalezas tanto internas como externas en los adolescentes para que no se involucren en el consumo de alcohol o, en dado caso, retrasar edad de inicio y disminuir su nivel de consumo. Estos resultados servirán como base para el diseño e implementación de programas de prevención universal en estudiantes de secundaria de escuelas privadas.

## Referencias

- ALFARO, L.B, SÁNCHEZ, M.E., ANDRADE, P., PÉREZ, C., & MONTES DE OCA, A. (2010). Habilidades para la vida, consumo de tabaco y alcohol en adolescentes. *Revista Española de Drogodependencias*, 35 (1), 67-77.
- ANDRADE, P., & SÁNCHEZ-XICOTENCATL, C. O., (en prensa). Fortalezas protectoras del consumo de alcohol y tabaco. En P. Andrade (coord) *Fortalezas de los adolescentes*. (pp. 61-80) México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- ANDRADE, P., MORALES, N. E., SÁNCHEZ-XICOTENCATL, C. O., & González-González, A. (2013). Fortalezas de los jóvenes que no presentan conductas de riesgo. *El Psicólogo Anáhuac*, 16, 6-20.
- ANDRADE, P., Pérez, C., Alfaro, L.B, Sánchez, M.E., & López, A. (2009). Resistencia a la presión de pares y pareja y consumo de tabaco y alcohol en adolescentes. *Adicciones*, 21(3), 243-250.
- ARRIA, A. M., KUHN, V., CALDEIRA, K. M., O'GRADY, K. E., VINCENT, K. B., & WISH, E. D. (2008). High school drinking mediates the relationship between parental monitoring and college drinking: A longitudinal analysis. *Substance Abuse Treatment, Prevention, and Policy*, 3(6), 1-11. doi: 10.1186/1747-597X-3-6.
- BEEBE, L. A., VESELY, S. K., OMAN, R., TOLIMA, E., ASPY, C. B., & RODINE, S. (2008). Protective assets: For non-use of alcohol, tobacco and other drugs among urban American Indian Youth in Oklahoma. *Matern Child Health Journal*, 12, S82-S90. doi:10.1007/s10995 – 008-0325-5.
- BENSON, P. L. (2002). Adolescent development in social and community context: A program of research. *New Directions for Youth Development*. 9, 123-147.
- BENSON, P. L. (2007). Developmental assets: An overview of theory, research and practice. En R. K. Silbereisen, & R. M. Lerner (Eds.), *Approaches to Positive Youth Development* (pp. 1-58). Gran Bretaña: Tj International Ltd, Padstow, Cornwall.
- BENSON, P. L., & Scales, P. C. (2009). The definition and preliminary measurement of thriving in adolescence. *The Journal of Positive Psychology*, 4(1), 85-1104.
- BENSON, P. L., LEFFERT, N., SCALES, P. C., & BLYTH, D. A. (1998). Beyond the “village” rhetoric: Creating healthy communities for children and adolescents. *Applied Developmental Science*, 2(3), 138-159.
- BENSON, P. L., SCALES, P. C., HAMILTON, S. H., & SESMA, A.Jr. (2006). Positive youth development: Theory, research and applications. En W. Damon & R.M. Lerner

- (Eds.), *Handbook of Child Psychology*: vol. 1 (6th ed., pp. 894-941). Nueva York: Wiley.
- BENSON, P., SCALES, P., & SYVERTSEN, A. (2011). The contribution of developmental assets framework to positive youth development theory and practice. *Advances in Child Development and Behavior*, 41, 197-202.
- BETANCOURT, D., ANDRADE, P., GONZÁLEZ-GONZÁLEZ, A., & SÁNCHEZ-XICOTENCATL, O. (en prensa). Evaluación de las fortalezas internas y externas en adolescentes mexicanos. En: Andrade, P. *Fortalezas de los Jóvenes*. Universidad Nacional Autonomía de México.
- BOBAKOVA, D., MADARASOVA, A., KLEIN, D., REIJNEVELD, S., & VAN DIIJK, J. (2012). Protective factors of substance use in youth subcultures. *Addictive Behaviors*, 37, 1063-1067.
- DUNN, M. S., KITTS, C., LEWIS, S., GOODROW, B., & SCHERZER, G. D. (2011). Effects of youth assets on adolescent alcohol, tobacco, marijuana use, and sexual behavior. *Journal of Alcohol and Drug Education*, 55(3), 23-40.
- HECK, K. E., & SUBRAMANIAM, A. (2009). Youth development frameworks. [Monograph]. Davis, CA: 4-H Center for Youth Development, University of California.
- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz; Instituto Nacional de Salud Pública; Secretaría de Salud. Encuesta Nacional de Adicciones 2014: Reporte de Alcohol.
- LIPPOLD, M. A., GREENBERG, M. T., & COLLINS, L. M. (2013). Youths' substance use and changes in parental knowledge-related behaviors during middle school: A person oriented approach. *Journal of Youth and Adolescence*, 42(8) 1-16. doi: 10.1007/s10964-013-0010-x.
- OMAN, R. F., VESELY, S. K., ASPY, C. B., MCLEROY, K. R., RODINE, S., & MARSHALL, L. (2004). The potential protective effect of youth assets on adolescent alcohol and drug use. *American Journal of Public Health*, 94(8), 1425-1430.
- Organización Mundial de la Salud (2004) Global status report on alcohol. Ginebra, Suiza: Organización Mundial de la Salud.
- Organización Mundial de la Salud (2015) Estrategia mundial para reducir el uso nocivo del alcohol. Ginebra, Suiza: Organización Mundial de la Salud.
- Organización Mundial de la Salud (2018). Global status report on alcohol. Ginebra, Suiza: Organización Mundial de la Salud.
- SANCHEZ-XICOTENCATL, C.O., Andrade P., Betancourt, D., & Vital, G. (2013). Escala de Resistencia a la Presión de los Amigos para el Consumo de Alcohol. *Acta de Investigación Psicológica*, 3 (1), 917-929.
- SCALES, P. C. (1999). Reducing risk and building developmental assets: essential actions for promoting adolescent health. *Journal of School Health*, 69(13), 113-119.
- STRUNIN, L., DÍAZ-MARTÍNEZ, A., DÍAZ-MARTÍNEZ, R., HEEREN, T., KURANZ, S., WINTER, M., SOLÍS-TORRES, C. (2015). Parental Monitoring and Family Relations: Associations with Drinking Patterns among Male and Female Mexican Students. *Addictive Behaviors*, 51, 143-15.

- STRUNIN, L., DÍAZ, A., DÍAZ-MARTÍNEZ, L., HEEREN, T., KURANZ, S., & WINTER, M., HERNÁNDEZ-ÁVILA, C. A., FERNÁNDEZ-VARELA, H., & SOLÍS-TORRES, C. (2013). Parental monitoring and alcohol use among Mexican students. *Addictive Behaviors*, 38(10), 2601-2606. doi: 10.1016/j.addbeh.2013.06.011.
- TELLEZ, M. H. (2017). Fortalezas de los adolescentes que no consumen alcohol. Tesis de Licenciatura (inédita). Universidad Nacional Autónoma de México.
- TELLEZ, M., SÁNCHEZ-XICOTENCATL, C.O., & ANDRADE, P. (2017). Fortalezas internas y externas de adolescentes que no consumen alcohol. *Revista Internacional de Investigación en Adicciones*, 3 (1), 36-44.



DISFUNCIÓN FAMILIAR: ORIGEN DE PROBLEMAS  
EMOCIONALES EN LA ADOLESCENCIA: ESTUDIOS DE  
CASO CON INTERVENCIÓN PSICODINÁMICA

FAMILY DYSFUNCTION: ORIGIN OF EMOTIONAL  
PROBLEMS IN ADOLESCENCE: CASE STUDIES  
WITH PSYCHODYNAMIC INTERVENTION

AURORA CÁRDENAS LÓPEZ,\* DANIELA CANCINO HERNÁNDEZ,  
VANESA CONTRERAS PÉREZ, ESTEFANÍA MOLINA ROSS,  
LAKSHMI RODRÍGUEZ BENÍTEZ  
Universidad Anáhuac Cancún

---

### RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo explorar consecuencias de la disfunción familiar en adolescentes de una zona desprotegida de Quintana Roo y desarrollar un programa de intervención de corte psicodinámico, personalizado. Enmarcadas en el acuerdo de “programas para la prevención”, entre Centros de Integración Juvenil (CIJ) y la Universidad Anáhuac Cancún, se realizaron pláticas sobre abuso de sustancias, para alumnos de secundaria. Varios estudiantes solicitaron ayuda por: ideaciones suicidas, *cutting*, abuso sexual y de sustancias. Ante esta situación surgió el interrogante de si un programa de intervención breve de apoyo emocional incidiría en los problemas de los adolescentes y si la familia habría sido fuente de algunos de ellos. Se atendieron ocho casos, extraídos por el método de bola de nieve; se aplicó un diseño mixto, pre-post, con línea base, para que el sujeto sea su propio control (Anguera, 1998). Se aplicaron pruebas de funcionamiento familiar, depresión y calidad de vida. Los ocho adolescentes mostraron provenir de familias disfuncionales en diferentes grados, con problemas de: permeabilidad entre los subsistemas, adaptabilidad, armonía, deficiencia en la expresión de afectividad,

---

\* Profesor de asignatura de la Univ. Anáhuac Cancún. [auribob@hotmail.com](mailto:auribob@hotmail.com)

roles intercambiados, pobre cohesión y comunicación; los efectos sobre los adolescentes variaron según el nivel de disfuncionalidad: problemas de autoestima, desconfianza en las relaciones interpersonales, duelos patológicos, negación, *cutting*, ideaciones e intentos suicidas, consumo de sustancias y promiscuidad. Bajo supervisión, cuatro pasantes de psicología aplicaron una intervención personalizada según resultados previos, consistente en ocho sesiones de terapia psicodinámica. Se reporta una mejoría significativa en siete de los casos, el octavo fue expulsado de la escuela.

Palabras Clave: *disfunción familiar, adolescencia, abuso de sustancias, suicidio, autoestima.*

### *Abstract*

The objective of this research was to explore the consequences of family dysfunction in adolescents living in an unprotected area of Quintana Roo and to develop a personalized, psychodynamic intervention program. Framed in the agreement of “programs for the prevention”, between CIJ and the University Anahuac Cancun, talks about substance abuse were held for secondary students. Several students requested help for: suicidal ideations, “cutting”, sexual and substance abuse. In the face of this situation, arose the question of whether a brief emotional support intervention program would influence the problems of adolescents, and if family would have been the source of some of them. Eight cases were attended, extracted with the snowball sampling; a mixed design was applied, pre-post, with a baseline, so that the subject is its own control (Anguera, 1998). Tests about family functioning, depression and quality of life were conducted. The eight adolescents showed results of coming from dysfunctional families in different degrees with problems of: permeability between subsystems, adaptability, harmony, deficiency in the expression of affectivity, exchanged roles, poor cohesion and communication. The consequences on teenagers varied according to the dysfunction level: self-esteem problems, distrust in interpersonal relationships, pathological grief, denial, cutting, suicidal ideas and attempts, substance use and promiscuity. Under supervision, four psychology interns applied a personalized intervention based on previous results, consisting of eight sessions of psychodynamic therapy. A significant improvement is reported in seven of the cases, the eighth was expelled from the school.

Key Words: *family dysfunction, adolescence, substance abuse, suicide, self-esteem.*

## Introducción

Según el Censo de Población y Vivienda, el municipio de Benito Juárez contaba en 2010 con 661,176 habitantes, con una edad mediana de 25 años, datos similares a los observados a nivel nacional. El número de viviendas particulares en situación de hacinamiento (más de tres personas por dormitorio) es del 16.54%, porcentaje mayor que el registrado en el nivel nacional (14.09%).

Por otra parte, el Censo de Población y Vivienda detectó en 2010 que el 58.83% de los hogares en Cancún es de jefatura femenina, mayor al del referente nacional que es del 56.91%; sin embargo, el número de mujeres ocupadas es la mitad que el de hombres (ENOE, 2017).

Además, aparece un abandono creciente de la educación: mientras que entre los 10 y 14 años el 93.86% de los niños asiste a la escuela, entre los 15 y los 19 años el número de estudiantes ha descendido al 57.81%, y al llegar a los 20 años es de apenas el 15.25% (INEGI, 2010).

Asimismo, en zonas identificadas como de “alto riesgo de atención prioritaria”, se observan frecuentemente problemas de disfunción familiar tales como violencia intrafamiliar, ausencia o inadecuadas normas y límites con los hijos, abandono de la pareja y/o los hijos, infidelidad por parte de alguno de los cónyuges, rebeldía juvenil y consumo de drogas por algún integrante de la familia, etc. (Censo de Población y Vivienda, en el municipio de Benito Juárez, 2010).

Los estudios del Centro de Integración Juvenil en el municipio de Cancún realizados en 2013, concluyeron que debido al aumento de la migración se produce “gran transculturación, poca pertenencia y poco arraigo principalmente de la población flotante”, esta situación, junto con la desintegración familiar, la violencia fuera y dentro de la familia y el abandono por tiempo prolongado de los hijos por cuestiones de trabajo en la industria hotelera, “forman un conjunto de factores de riesgo principalmente para la población más joven de 10 a 18 años, que es en la que se inicia en un mayor porcentaje el uso de drogas, aunado a que poco más de la mitad de la población perciben un nivel alto de inseguridad y violencia ciudadana” (diagnóstico del contexto sociodemográfico, CIJ Cancún, 2013).

De acuerdo a la Encuesta Nacional del Consumo de Drogas en Estudiantes (2014), citado en Villatoro (2016), Quintana Roo presenta un abuso de alcohol significativamente menor (11.8%) al obtenido a nivel nacional, que es del 14.5%; el 10.8% de los jóvenes fuma tabaco; el 22% se ha drogado al menos una vez, siendo la marihuana en un 14.6% la droga de mayor uso, se-

guido por la cocaína con un 4.7% (significativamente mayor al promedio nacional); no hay diferencia significativa en el uso entre hombres y mujeres, pero sí el incremento en bachillerato con relación a la primaria, pasando de 3.3% en primaria, a 17.2% en bachillerato.

La suma de los datos anteriores: el hacinamiento, el abandono por parte del padre de muchas de las familias, con la consiguiente jefatura femenina de los hogares, la situación particular laboral del estado que obliga a los empleados a no tener un horario fijo porque dependen de la fluctuación de turistas, tienen efectos negativos sobre la familia y sus miembros. De toda esta problemática, se eligió la disfunción familiar como foco de trabajo para este estudio.

A efectos de esta investigación, definiremos la familia disfuncional como “un espacio donde no se valora al otro, no se cumplen con los roles correspondientes a cada miembro de la familia, no se delegan responsabilidades, lo cual afecta directamente a los integrantes del grupo familiar, ya que puede generar rasgos de personalidad desequilibrados que afectarán a sus miembros en todos los ámbitos de la vida” (Ortega, De la Cuesta y Días, 1999). Asimismo: “incapacidad que tiene la familia de mantener la congruencia y estabilidad ante la presencia de cambios o eventos que la desestabilizan y que pueden ser generadores de enfermedad en los miembros del sistema familiar” (Digmar, 2017).

Los estudios revisados, consideran la disfunción familiar como un factor más en diversos problemas del adolescente. En este estudio, se analizó la disfunción como origen y no como factor coadyuvante de situaciones de insatisfacción y sufrimiento vital en los jóvenes. Se observaron sus efectos sobre los hijos adolescentes y se aplicó una intervención basada en las técnicas psicodinámicas, preventiva de problemas de conducta y mayores abusos.

Dice Jiménez (2014) que si un adolescente vive en un ambiente familiar donde es evidente el nivel de disfuncionalidad, seguramente será incapaz de reconocer sus necesidades emocionales básicas y las de los otros y no sabrá cómo satisfacerlas de una forma natural y espontánea. Si los padres, o uno de ellos, se sienten presionados para cumplir con múltiples tareas, puede convertir esa presión en ansiedad y exigencias desmedidas hacia sus hijos para que se desarrollen solos. Cuando esta presión interna es muy intensa y persistente, dice Jiménez (2014), los padres caen en la desesperación que suele convertirse en castigos físicos y/o malos tratos psicológicos que dañan la psique del niño.

En este primer acercamiento a la problemática no se trabajó con la familia, sino con los efectos en los hijos, en un afán de buscar desarrollar habilidades de vida que sirvan de factores protectores para disminuir problemas con sus pares, con las autoridades de la escuela, fortalecer la tolerancia a la frustración, aumentar la autoestima y reducir la posibilidad de que los jóvenes desa-

rollen adicciones, relaciones sexuales tempranas y autolesiones, y se usó la psicoterapia breve de base psicoanalítica que surgió “como una necesidad de brindar apoyo rápido y concreto para aquellos pacientes que, por el contexto en que se encontraban, era muy difícil proporcionarles un tratamiento más prolongado y profundo para sus problemas” (Bellak, 1999). Esta intervención psicodinámica breve, fue adaptada al devenir actual, con técnicas como reforzar las defensas para alcanzar el Ideal del Yo, manejo de la transferencia, relacionar la historia pasada con eventos recientes que lastimen al joven, el uso de catarsis mediata e inmediata, formación del súper-yo y sus elementos constituyentes para el entendimiento y disminución de la culpa.

## Método

### *Participantes*

La muestra se obtuvo por el método no probabilístico de “bola de nieve”, que se utiliza cuando los sujetos son difíciles de encontrar, este tipo de muestreo funciona en cadena: se consigue al primer sujeto al que se le pide ayuda para identificar a otras personas que tengan algún rasgo de interés similar al primero. De este modo, se obtuvieron 8 voluntarios para el primer ciclo, cinco mujeres y tres hombres de edades entre 13 y 14 años, estudiantes del mismo centro de enseñanza de nivel secundaria.

### *Instrumentos*

Se les aplicó el cuestionario de Funcionamiento Familiar (FF-SIL) de Ortega, T., De la Cuesta, D. y Días, C. (1999), con un coeficiente de confiabilidad del 0.94 y una consistencia interna del 0.8; este cuestionario mide seis rubros:

**Cohesión:** Unión familiar física y emocional al enfrentar diferentes situaciones y en la toma de decisiones de las tareas cotidianas.

**Armonía:** Correspondencia entre los intereses y necesidades individuales con los de la familia en un equilibrio emocional positivo.

**Comunicación:** Los miembros de la familia son capaces de transmitir sus experiencias de forma clara y directa.

**Permeabilidad:** Capacidad de la familia de brindar y recibir experiencias de otras familias e instituciones.

**Afectividad:** Capacidad de los miembros de la familia de vivenciar y demostrar sentimientos y emociones positivas unos a los otros.

**Roles:** Cada miembro de la familia cumple las responsabilidades y funciones negociadas por el núcleo familiar.

**Adaptabilidad:** Habilidad de la familia para cambiar de estructura de poder, relación de roles y reglas ante una situación que lo requiera.

La “escala de depresión de Beck” de consistencia interna ( $\alpha=0.91$ ) y correlación test-retest ( $t=0.66$ ), que mide 21 dimensiones: estado de ánimo, pesimismo, fracaso, descontento, sentimientos de culpa, necesidad de castigo, odio a sí mismo, autoacusaciones, impulsos suicidas, llanto, irritabilidad, aislamiento social, incapacidad de decisión, imagen corporal, incapacidad para el trabajo, trastornos de sueño, fatigabilidad, pérdida del apetito, pérdida de peso, hipocondría y pérdida de la libido.

### *Procedimiento*

A fines de practicidad, se agruparon los ítems más contestados de la prueba Beck, en seis categorías con las que evaluar la mayor vulnerabilidad y realizar la intervención:

“**Inadaptación por depresión**”: ítem 1 (problemas con estado de ánimo), 2 (pesimismo) y 11 (irritabilidad).

“**Desilusión/culpa**”: ítem 3 (sensación de fracaso), 4 (descontento hacia sí mismo) y 5 (sentimiento de culpa).

“**Intra-agresión**”: ítem 6 (necesidad de castigo), 7 (odio a sí mismo) y 8 (autoacusaciones).

“**Rasgos psicopáticos**”: ítem 9 (impulsos suicidas), 17 (aislamiento social) y 20 (hipocondría).

“**Problemas con la autoestima**”: ítem 10 (llanto), 12 (aislamiento social) y 14 (problemas con la imagen corporal).

“**Inadaptación por ansiedad**”: ítem 13 (incapacidad de decisión), 15 (incapacidad para el trabajo) y 16 (trastornos del sueño).

Los puntajes totales de la prueba son: No hay depresión 0-12; depresión leve 13-20; depresión moderada 21-25 y depresión severa más de 26.

Con los datos obtenidos en ambas pruebas (Funcionamiento familiar y depresión), se localizaron los seis puntos de mayor vulnerabilidad en los ocho sujetos y se diseñó una intervención en siete sesiones, además de la primera sesión que fue de evaluación. Las sesiones fueron semanales, de una hora de duración y en cada una se trabajó, mediante técnicas psicodinámicas, cada uno de los seis puntos de vulnerabilidad encontrados, la séptima se utilizó para realizar un cierre y aplicar la prueba de calidad de vida:

1er Sesión. **Evaluación.** Obtención demanda. Aplicación pruebas FF-SIL y Beck.

2ª Sesión. **Falta de estímulos afectivos.** Refuerzo de actividades favoritas, elaborar metas de vida, explorar primeros afectos en la vida, comparados con los afectos actuales (amigos, novios).

3er Sesión. **Autoestima.** Revisar metas de vida a largo y mediano plazo, explorar prejuicios y etiquetas del pasado y sus efectos sobre el presente.

4ª Sesión. **Relaciones objetales.** Actuar de madre reparadora (terapeuta) mediante el recuento de situaciones vividas como negativas y la aceptación de la persona, aunque rechazando los actos.

5ª Sesión. **Intra-agresión.** Trabajar con catarsis inmediata la resolución de problemas sin agresión. Ubicar emociones negativas y positivas del pasado hacia el presente, hacia personas del pasado y del presente. Simbolizar qué partes de uno mismo representan cada una de esas personas, reconocer las agresiones hacia uno mismo como intentos de agredir al mundo exterior. Cambiar agresiones por actividades físicas.

6ª Sesión. **Desilusión por pérdida.** Percepción de primeras pérdidas por abandono o muerte y relacionar con pérdidas actuales: miedos y emociones transferidas. Distanciarse físicamente del objeto en sus representantes.

7ª Sesión. **Negación.** Confrontación para ubicar mecanismos de defensa utilizados en qué situaciones. Reflexionar sobre otros mecanismos defensivos más flexibles.

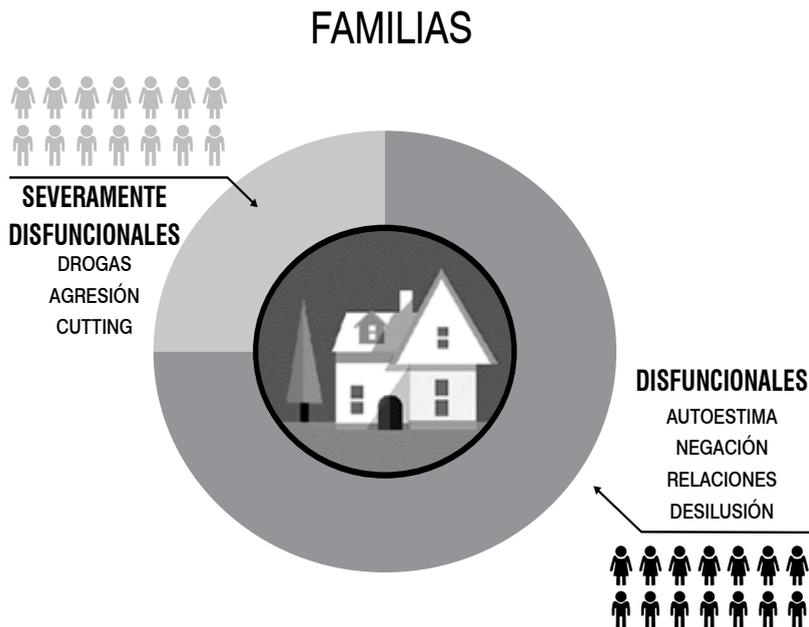
8ª Sesión. **Cierre.** Aplicación nuevamente de prueba de depresión de Beck.

Cuatro pasantes de la carrera de psicología previamente capacitadas y siempre bajo supervisión, dirigieron las sesiones terapéuticas y establecieron el primer contacto con la población mediante las pláticas realizadas con el acuerdo del CIJ. Se realizaron viñetas de todas las sesiones para el trabajo cualitativo.

## Resultados

De los ocho primeros sujetos, el 75% (6 personas) pertenece a una familia disfuncional y el 25% a una familia severamente disfuncional (2 personas). Los principales problemas encontrados en las familias son: falta de armonía en el 37.5% de los casos, falta de adaptabilidad en el 25%, falta de afectividad en el 25% y problemas con los roles en el 12.5%.

**Figura 1**  
Principales problemas encontrados en los adolescentes según el grado de disfunción familiar



No hubo diferencias significativas por el hecho de ser hombre o mujer.

Los efectos sobre los jóvenes fueron diferentes según el grado de disfunción familiar: en los seis con familias disfuncionales, aparecen problemas con la autoestima, depresión y desilusión por pérdidas; en los dos jóvenes con familias severamente disfuncionales, los efectos fueron de mayor gravedad, en todas las categorías, presentando conductas de intra-agresión (intentos suicidas) y necesidad de autoestimulación (*cutting* o drogas) por falta de estímulos externos.

Después de la intervención se observó en los jóvenes de familias disfuncionales mejora en los puntajes totales en dos de ellos, dos quedaron igual y una joven no pudo acabar el programa porque fue expulsada de la escuela antes de finalizar, ya que la abuela declaró no poder con la situación y fue entregada al Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF). Solo un sujeto empeoró al ser enfrentado a una situación percibida "sin remedio".

**Cuadro 1**

Resultados pre-post de efectos en los adolescentes, hijos de familias disfuncionales, según la prueba de Beck, de acuerdo con las categorías diseñadas. Mayor puntaje por categoría: 9. Marcado en rojo la depresión severa y las áreas de vulnerabilidad.

Familias disfuncionales												
	sujeto 1		sujeto 2		sujeto 3		Sujeto 4		sujeto 5		sujeto 6	
Categorías	pre	post										
Depresión		1	2		4		7	2	6	2	5	1
Culpa	3	2	2		1	4	6	2	3	8	3	3
Intra-agresión	2	1	6		3		4	1	3	5	1	2
Psicopatías		2	2		1	2	2	1	1	1		
Autoestima	7	1	9				5	3	5	7	2	2
Ansiedad	2		2		3	6	3	2	4			
Otros	1		4				4	3	6	5		4
TOTAL	15	7	27	BAJA	8	8	34	16	26	32	12	12

La mejora en la autoestima se reflejó conductualmente en un mayor alíneo en los jóvenes, aumentaron sus horas de ejercicio o encontraron actividades favoritas. Reportaron menos pesadillas. Las relaciones interpersonales fueron menos agresivas, tanto con sus iguales como con sus maestros, e incluso en los casos de desilusión y culpa, hubo una mayor esperanza hacia el futuro.

De los dos casos de hijos de familias severamente disfuncionales, uno reportó menor dependencia de sustancias y menos situaciones de agresividad, el otro caso, de una joven, los resultados fueron muy exitosos.

**Cuadro 2**  
Resultados pre-post de efectos en los adolescentes,  
según la prueba de Beck, de acuerdo a las categorías diseñadas  
en hijos de familias severamente disfuncionales.

Categorías	Fam. Severamente Disfuncional			
	Sujeto 1		Sujeto 2	
	Pre	Post	Pre	Post
Depresión	9	6	6	
Culpa	5		5	
Intra-agres	9	6	6	
Autoestima	7	5	5	1
Ansiedad	6	4	8	3
Psicopt	3	2	3	1
Otros	4	2	1	1
TOTAL	43	25	34	6

## Discusión y Conclusiones

La intervención psicodinámica mostró ser efectiva en la disminución de los efectos de la disfuncionalidad familiar sobre los jóvenes. La agresividad en los sujetos se disminuyó sustantivamente, su percepción de pobre imagen corporal, la apatía y el problema en la toma de decisiones escolares; sin embargo, no se puede incidir en el contexto tóxico de los adolescentes, por lo que lo ideal sería contar, además, con una intervención sistémica sobre la familia, ya que ocho sesiones son muy pocas en relación con años de sufrimiento.

Sin embargo, como la teoría propone un reforzamiento de las defensas yoicas, permite un mejor acercamiento a los ideales del Yo de cada individuo (Bellak, 1999).

Cada uno de los casos trabajados tuvo una relevancia en sí mismo ya que dos niñas habían sido abusadas sexualmente a los cinco años de edad por falta

de supervisión parental; la madre de otra de las jóvenes fue asesinada a la puerta de su casa; los familiares de varios de los jóvenes viven de la venta de droga por lo que se espera que ellos sigan ese mismo camino etc., de ahí la importancia del tratamiento individualizado por un lado, y de la supervisión y acompañamiento al psicólogo en formación, por otro.

Después de esta primer experiencia, se reportaron y discutieron problemas de formación y contra-transferenciales con las pasantes que fungieron como terapeutas, decidiendo en conjunto que hay que trabajar más la supervisión de la seguridad personal, ya que es una población en riesgo y las alumnas-terapeutas no están relacionadas con ese ambiente (drogas, prostitución, asesinatos), es necesario trabajar más con el pasado de los pacientes (problemas de abuso sexual en la infancia), realizar mayor confrontación con los jóvenes pacientes, técnica que les conflictúa aún a las terapeutas, trabajar más con la contratransferencia.

Se iniciará un segundo y tercer ciclo con otros 13 sujetos, extraídos a partir de los ocho primeros, por el mismo método de bola de nieve, con la finalidad de actuar como réplica de la primera parte y el objetivo de escribir un manual de intervención. Se propone añadir un cuestionario para docentes para tener una mirada experta desde su contexto educativo.

## Referencias

- ANGUERA, M.T. (1999). Metodología de la observación en las Ciencias Humanas. Madrid: Cátedra.
- BECK AT, STEER RA y GARBIN M.E. (1955). Psychometric properties of Beck Depression Inventory: Twenty five years of evaluation. *Clin. Psychol. Rev.* 5, 77-100.
- BELLAK, L. (1999). Manual de psicoterapia breve, intensiva y de urgencia. México: Manual Moderno.
- CORTÉS VÁZQUEZ, E. B. y RAMÍREZ GUERRERO, M. (2008). Calidad de vida en salud desde la salud. *Revista Alternativas en Psicología*, año XIII, núm. 17, 30-40.
- DIGMAR, M. (2017). Disfunción familiar como factor asociado al consumo de alcohol en estudiantes de una Universidad. (tesis) Perú: Universidad Antenor Orrego.
- Diagnóstico del contexto socio-demográfico del área de influencia del CIJ Cancún. <http://www.cij.gob.mx/ebco2013/pdf/9950SD.pdf>
- Información del Instituto Nacional Estadística y Geografía de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2017
- JIMÉNEZ, J (2014). Disfunción familiar como factor desencadenante de descontrol glucémico en diabéticos tipo 2. Coordinación de Educación e Investigación Médica del IMSS: Veracruz.
- MEDELLÍN M, RIVERA M, LÓPEZ J. (2012). Funcionamiento familiar y su relación

- con las redes de apoyo social en una muestra de Morelia, México. *Revista Salud Mental*; 35(2): 147-154.
- ORTEGA, T., DE LA CUESTA, D. and DÍAS, C. (1999). Propuesta de un instrumento para la aplicación del proceso de atención de enfermería en familias disfuncionales. *Revista Cubana Enfermería*, 15(3), 164-168.
- Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos, Benito Juárez, Quintana Roo Clave geoestadística 23005 (2010) INEGI.
- VILLATORO, J.; MEDINA-MORA, E.; MARTÍN DEL CAMPO, R. et al. (2016). El consumo de drogas en estudiantes de México: tendencias y magnitud del problema. *Revista Salud Mental* vol.39 no.4 México jul./ago.
- WINNICOTT, D. (1993) *Conversando con los padres: aciertos y errores en la crianza de los hijos*. Madrid: Paidós Ibérica.

# ESCALA DE HUMOR COMO FORMA DE AFRONTAMIENTO

## HUMOR AS COPING MECHANISM SCALE



CORAL GRANADOS MORENO, ANA DIANA REYNA MIRAMÓN Y  
ESTEBAN SALINAS MERCADO\*  
Universidad Anáhuac México

---

### RESUMEN

El objetivo de realizar esta investigación fue elaborar un instrumento psicométrico para evaluar el uso del humor como una estrategia de afrontamiento y la actitud subjetiva hacia el humor en sus distintas manifestaciones sociales, culturales e interpersonales. En el desarrollo de la escala participó una muestra no probabilística de 153 jóvenes de una edad de 19 a 26 años. Se realizó una revisión de la literatura que era relevante para los puntos de investigación que fueron: mediación del humor, autopercepción ante el humor y humor como estrategia de afrontamiento. Como resultado de la revisión de la bibliografía, la generación de los ítems y los análisis de validez y confiabilidad se obtuvo una escala tipo Likert de 12 reactivos con un alfa de Cronbach total de .71, con validez de constructo y consistencia psicométrica.

Palabras Clave: *Humor, actitud, escala, afrontamiento, psicología positiva.*

---

\* [estebansalinas18@gmail.com](mailto:estebansalinas18@gmail.com)

*Abstract*

The objective of this research was to create a psychometric instrument to evaluate the use of humor as a coping strategy as well as the subjective attitude towards humor in its different social, cultural and interpersonal manifestations. On the scale thus presented in this article, 153 young people of an approximate age of 19 to 26 years participated. A literature review was also carried out that was relevant to the research points that were: the mediation of humor, the perception of oneself towards humor and humor as a coping strategy. As a result of the review of the bibliography, the generation of the items and the validity and reliability analysis, a Likert scale of 12 items with a total Cronbach's alpha of .71 was obtained, with theoretical validity and psychometric consistency.

Key Words: *Humor, attitude, scale, coping, positive psychology.*

## Introducción

Se conoce como “humor” a todas aquellas experiencias, sensaciones, representaciones y formas de entender la realidad que tienen como relato el divertimento y la alegría, entendiéndose como una reacción a la par psicológica y fisiológica que resulta de una discontinuidad lógica de un discurso o de un fenómeno y que tiene funciones sociales. Asimismo, se considera que el humor es lo que sobreviene a partir de un estímulo que pueda provocar la reacción psico-fisiológica de la risa tal como juegos, bromas, chistes, viñetas, situaciones embarazosas, incongruencias, inocentadas, cosquillas, etc. El humor forma parte de una invariabilidad del temperamento y un elemento constitutivo de la personalidad con aspectos cualitativos y cuantitativos, diferencias de grado y de razón (Martín, 2003).

El humor es entendido por la psicología como una actitud que permite enfrentar situaciones difíciles y sobretodo favorece el manejo del estrés, en coincidencia con la visión freudiana que entiende al humor como un mecanismo de defensa saludable (Camacho, 2015). Desde este punto de vista posibilita mitigar los problemas y las consecuencias negativas de la vida, (Martin, 2003), permitiendo disfrutar y afrontar las diferentes situaciones de una manera más positiva y sana. La tendencia a mantener una perspectiva humorística en situaciones de adversidad es uno de los componentes del sentido del humor que los investigadores han señalado como central entre los aspectos positivos de la personalidad (Kuiper & Martin, 1998).

Históricamente ha habido un interés en torno al humor, a la risa y a las categorías de lo cómico que se remonta a 4 mil años, interesando a la filosofía, al arte, a la religión y posteriormente a la psicología, sociología, antropología y fisiología (Camacho, 2005). Se menciona, por ejemplo (Villarreal, González y Candía, 2012), que «en la Roma Antigua, Quintiliano se lamentaba de que nadie ha conseguido explicar la risa de una manera satisfactoria, aunque muchos lo han intentado». Uno de esos intentos fue aquel de Platón, quien en su *República* consideraba a la “risa olímpica» como un tipo de *hybris* o soberbia que busca empatarse con los dioses y que lleva a la desmesura y el descontrol. Distintas teorías coligieron estos puntos de vista como la teoría de la superioridad, de la jerarquía y la teoría correctiva del humor (Camacho, 2005).

El notable filósofo Henri Bergson (1911) habla del humor como todo aquello que se nos muestra en caricatura o deformación de nosotros mismos, correlativo a un carácter social normativo (Torres, 2015). Este movimiento de Bergson ofrece un ejemplo que la manera en la que la problematización a partir del campo axiológico y de socialización se abre preguntas sobre el rol, el

sí-mismo, la intersubjetividad y los grados de realidad y dinámicas lógicas de auto-referencia, como las que el factor segundo de esta escala busca analizar. En este aspecto se despliegan las teorías orientadas hacia los aspectos emocionales y cognitivas, como la teoría de la incongruencia, de la creatividad, del juego, de la ambivalencia y de la liberación (Camacho, 2005).

Freud en su texto de 1905 intitulado *El chiste y su relación con lo inconsciente* y el segundo de 1928, *Humor*, en el que se refiere al mismo tema reconoce tres tipos de humor: el chiste, lo cómico y el ingenio; tienen en común que resultan a partir de los mismos mecanismos de condensación y desplazamiento que operan en los sueños.

Mindess y Turek (1980) mencionan que a través de la risa las personas se liberan de nueve condiciones: la inferioridad, la redundancia, el conformismo, la seriedad, el egoísmo, la moralidad, la ingenuidad, la razón y el lenguaje. En cuanto a este desasimiento del lenguaje y la razón, ciertos investigadores (McGhee, Goldstein, Koestler y Ruch, 1975) han inferido y observado a las teorías de la incongruencia que postulan, a grandes rasgos, a partir de líneas de pensamiento de algunos filósofos como Kant o Schopenhauer, que la sorpresa gustosa, risible, ridícula o absurda recaen sobre el peso de estructuras lógicas o de instituciones subjetivas que colapsan revelando una condición de incompletud e incoherencia inherente a la falibilidad humana que causa gracia .

### **Teorías del afrontamiento y psicología positiva**

Ya distintos marcos conceptuales han establecido instrumentos de medición del humor, dependiendo del paradigma; sea conductual, mediático y de la comunicación, con enfoque en la personalidad o desde el constructivismo propio de la psicología positiva; este último ha sido el abordaje que desde la psicología ha primado ya que constituye una visión aditiva al bienestar de la persona, dejando atrás la tradición descriptiva de la psicopatología (Seligman y Csikszentmihalyi, 2014).

Tomando como base el modelo de estrés propuesto por Lazarus y Folkman (1984), podemos entender al humor como una forma de afrontamiento cognitiva que implica la percepción potencial de una situación estresante de una forma más benigna y menos catastrófica.

El humor es visto como un mecanismo adaptativo de la personalidad que contribuye a la salud física y psicológica, disminuyendo los efectos del estrés, al darle a la persona recursos para enfrentarlo y manejarlo de manera saludable (Kuiper, Martin & Olinger, 1993). El humor, en vista de Torres (2015),

implica una reserva de energía para enfrentarnos a situaciones difíciles y esa energía es utilizada para enfrentar sentimientos negativos.

### **Tipologías y antecedentes psicométricos:**

Camacho (2005) nos refiere a manera de síntesis una sistematización de las principales motivaciones epistemológicas que circunscribe al concepto del humor. Estas han sido, a su parecer: evaluar las diferencias individuales en el humor, mostrar el perfil de humor de una persona y documentar los cambios de humor debido a las intervenciones. Los estilos de humor planteados por Martin (2003; 2007) se basan en cómo las personas manejan el humor, ya sea de forma benigna o de forma insultante, y hace la siguiente división:

1. Humor Afiliativo: Tendencia a decir cosas graciosas, contar chistes y hacer bromas ingeniosas espontáneas para facilitar las relaciones interpersonales y reducir la tensión en ellas.

2. Humor para el mejoramiento personal (o incrementador del *self*): Visión humorística y realista de la vida, mantener el humor a pesar de las circunstancias adversas. Se usa el humor como herramienta de afrontamiento para las emociones negativas, pero sin dañar a sí misma ni a los demás.

3. Humor Agresivo: Esfuerzos por sobresalir a pesar de los demás, ya sea con sarcasmo, molestar a los otros, criticarlos y manipularlos.

4. Humor de descalificación personal (o autodescalificación): Cuando se usan excesivamente términos auto-despectivos, divertir a los demás a expensas de uno mismo.

Igualmente, los diferentes tipos de herramientas de evaluación del humor pueden agruparse en siete categorías:

1. Encuestas informales, técnicas de broma o métodos de diario
2. Pruebas de broma y dibujos animados
3. Cuestionarios, escalas de autoinforme
4. Informes inter pares
5. Medidas estatales
6. Pruebas de humor infantil
7. Escalas de humor en instrumentos generales
8. Varios y no clasificados

Dentro de dichos instrumentos hemos agrupado a continuación aquellos que muestran mayor afinidad teórica y metodológica con la escala que proponemos:

El comportamiento humorístico Q-Sort Deck (HBQD, Craik, Lampert y Nelson, 1996) evalúa 10 estilos de humor ubicados en cinco dimensiones bipolares, a saber, socialmente cálido frente a frío, reflexivo vs jocoso, competente vs inepto, terrenal vs reprimido y benigno vs mezquino.

El Cuestionario de Estilos de Humor (HSQ, Martin, Puhlik-Doris, Larsen, Gray & Weir, 2003) mide cuatro funciones cotidianas de humor (afiliativo, auto-realce, agresivo y auto-derrotado). El HSQ tiene 32 elementos con un formato de respuesta unipolar de siete puntos.

La Escala del Sentido del Humor (SHS, Martin, 2007) mide la actitud juguetona vs sería, el humor positivo vs negativo, y seis facetas del sentido del humor (disfrute del humor, la risa, el humor verbal, encontrar humor en la vida cotidiana, riéndose de sí mismo y humor bajo estrés).

La Prueba de Producción de Línea de Punch de Caricatura (CPPT, Köhler, Ruch, 1996) es una medida de cantidad o fluidez (es decir, el número de líneas de perforación producidas) y la calidad y origen (es decir, la originalidad) de la producción de humor.

El Humor Scale of Personality (Tollefson y Catell, 1963, citado por Camacho, 2008) elucida cinco factores del humor y la personalidad tal como introversión-extroversión, ansiedad, teatralidad, hostilidad e inteligencia a partir de 100 chistes y el nivel de gracia que genera.

La Coping Humor Scale (CHS, de Lefcourt, y Martin, 1983, citado en Camacho, 2008) es una prueba que se asemeja a la construida en el presente estudio, ya que, igual que esta, constituye una escala de actitudes tipo Likert que pretende medir, en este caso exclusivamente, la utilización del humor en situaciones difíciles con el fin de neutralizarlas y sobreponerse.

Sin embargo, la escala que más se asemeja a la presente sería la Escala Multidimensional del Sentido del humor (Thorson y Powell, 1991), ya que a través de esta escala de 24 ítems se agrupan cuatro factores del humor que serían creación del humor: el humor como estrategia de afrontamiento, apreciación y reconocimiento del humor y el uso del humor en situaciones sociales.

## Material y método

### *Jueceo*

Se recurrió a jueces expertos para la validación del contenido del instrumento, que hasta esta fase, se trataban de ítems independientes que habían sido desarrollados en concordancia con la revisión de la bibliografía y de las

escalas precedentes, anteriormente descritas. El jueceo consiste en presentar los ítems a tres jueces expertos en el tema y con conocimiento metodológico con la finalidad de respaldar la validez y la consistencia psicométrica. Los jueces fungen como académicos en la facultad de psicología de la institución donde fueron conducidos los presentes análisis. Igualmente, cuentan con una práctica clínica y grados de doctorado en psicología e investigadores activos. Sus resultados fueron aprobatorios en la mayoría de los ítems, con observaciones que fueron tomadas en cuenta y que se referían principalmente a la claridad en su redacción. En esta fase se llegó a un recorte total de tres ítems que no mostraban coherencia con los factores en los que habrían de incluirse.

### *Participantes*

Se seleccionó una muestra no probabilística de 153 estudiantes universitarios, 100% pertenecían a una institución privada del Estado de México, con una edad de 19 a 26 años.

### *Instrumento*

Se utilizó un cuestionario preliminar de 30 reactivos que fue evaluado por jueces inter-pares, este instrumento fue hecho para medir el humor como forma de afrontamiento y actitud hacia el mismo, de modo que evalúan tres subescalas: humor como estrategia de afrontamiento, la percepción de uno mismo hacia el humor y mediación del humor. Cabe destacar que la selección de los ítems fue el resultado de una revisión de escalas precedentes. Los ítems fueron establecidos a partir de esta exploración y del contraste entre distintos instrumentos que fueron mencionados anteriormente, es decir: El comportamiento humorístico Q-Sort Deck (HBQD, Craik, Lampert y Nelson, 1996), El Cuestionario de Estilos de Humor (HSQ, Martin, Puhlik-Doris, Larsen, Gray & Weir, 2003), La Escala del Sentido del Humor (SHS, Martin, 2007), La Prueba de Producción de Línea de Punch de Caricatura (CPPT, Köhler, Ruch, 1996), El Humor Scale of Personality (Tollfson y Catell, 1963, citado por Camacho, 2008), La Coping Humor Scale (CHS, de Lefcourt y Martin, 1983, citado en Camacho, 2008) y, más importantemente; la Escala Multidimensional del Sentido del humor (Thorson y Powell, 1991), en la cual se agrupan los componentes de: creación del humor, el humor como estrategia de afrontamiento, apreciación y reconocimiento del humor y el uso del humor en situaciones sociales. Pos-

teriormente se aplicó la versión corregida a la muestra. Es una escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta que van de muy de acuerdo, de acuerdo, indeciso, en desacuerdo y muy en desacuerdo. Al finalizar la aplicación se procedió a los análisis de discriminación de reactivos, validez y confiabilidad, lo cual redujo la escala a 12 reactivos.

## Resultados

### *Validez*

Se llevaron a cabo análisis de frecuencia, correlación, ítem-total y grupo contrastados para la discriminación de reactivos y como resultado se obtuvieron 12 reactivos a los cuales, a su vez, se les aplicó el análisis de validez por medio del análisis factorial de extracción por componentes principales y rotación varimax. El objetivo de proceder con dichos análisis fue el de encontrar una manera de condensar la información contenida en una serie de variables originales en series más pequeñas de dimensiones compuestas.

**Tabla 1**  
Análisis Factorial y Consistencia Interna de la Escala

Reactivo	Peso Factorial	
Humor como estrategia de afrontamiento	Valoro más el humor a la seriedad	.744
	Me agradan las personas que siempre ríen	.656
	Me gusta encontrar el lado humorístico a las cosas	.648
	Entre más graciosa sea una persona más me agrada	.558
Alpha de Cronbach =		.716
La percepción de uno mismo hacia el humor	Las cosas que digo hacen que la gente se llegue a reír	.628
	Logro bajar la tensión porque tengo sentido del humor	.620
	Considero al humor como parte muy importante de mi vida	.628
	Puedo ser graciosa o gracioso	.569
Alpha de Cronbach =		.677

Reactivo	Peso Factorial	
Mediación el humor	Al ver un "meme" me identifico y lo comparto	.438
	Generalmente me meto a Facebook solo a ver "memes"	.455
	Me he reído en momentos inapropiados	.512
	Me gustan más las películas cómicas que otras	.475
Alpha de Cronbach =		.544
Alpha Cronbach total	Alpha de Cronbach =	.716

### Discusión y conclusiones

La prueba arrojó una varianza de 5.247. En el primer factor referido a *humor como estrategia de afrontamiento* indicó un grado de correspondencia estadísticamente significativo ya que el valor de estos es de .716. Por otra parte, el segundo factor que tiene por título *autopercepción ante el humor* tuvo como resultado una correspondencia estadísticamente significativa ya que su valor fue de .677. El último factor se nombra *mediación del humor*, el cual indica que existe correspondencia entre cada variable y el factor debido a su valor de .544 que señala que es significativo por lo cual tiene relevancia en este instrumento. El Alpha de Cronbach total fue .716, lo que significa que la escala que creamos para medir el humor como arma de afrontamiento y actitud hacia el humor indica un grado de correspondencia estadísticamente significativo entre cada variable y cada factor presentado en este instrumento.

De este modo es posible acreditar el cumplimiento de un primer objetivo que fue la realización de un instrumento psicométrico para evaluar el uso del humor como una estrategia de afrontamiento y la actitud subjetiva hacia el humor en sus distintas manifestaciones, sociales, culturales e interpersonales. A partir de los puntos coyunturales en las distintas bibliografías consultadas fue posible desarrollar ítems que correspondían con las áreas del humor que nos interesaba evaluar. Por ende, la revisión de las escalas precedentes tuvo la finalidad de respaldar la agrupación empírica y heurística de los ítems dentro de las subescalas y su correspondencia con la teoría de base. Igualmente es posible conducirse analíticamente a través de las teorías mayoritarias que han versado sobre el humor, entre ellas: la teoría de la incongruencia, de la creatividad, del juego, de la ambivalencia, de la liberación, de la superioridad, del afrontamiento, y aquellas que fueron acotadas anteriormente en el presente estudio.

A partir de un análisis factorial exploratorio, de nuestros ítems seleccionados a partir del jueceo, nos fue posible circunscribir tres constructos teóricos con validez; y de este modo establecer los componentes de la escala. Fue a partir de estas áreas que fueron desarrolladas las subpruebas de nuestra **Escala de humor como forma de afrontamiento**, a saber: a) **Humor como estrategia de Afrontamiento**, b) **La percepción de uno mismo hacia el humor**, y c) **Mediación del humor**. Al final, como se refleja en el nombre de la escala, la propiedad común en las dimensiones teóricas del instrumento fue el afrontamiento, esto se debe a que los resultados totales al final se remiten al aspecto predominante del humor, que se constituye como herramienta psicológica para enfrentar las adversidades y desavenencias. De hecho, en la introducción esta perspectiva fue la que nos alineó con la psicología positiva como el estudio de los mecanismos que sostienen a los elementos constitutivos de la personalidad para su bienestar. En este tenor, recordamos el modelo de estrés de Lazarus y Folkman (1984), que postula al humor como “una forma de afrontamiento cognitiva que implica la percepción potencial de una situación estresante de una forma más benigna y menos catastrófica».

La primer subescala se remite exclusivamente al núcleo del constructo a evaluar: el humor como estrategia de afrontamiento. Recordamos a Mindess y Turek (1980) cuando mencionan que a través de la risa las personas se liberan de nueve condiciones: la inferioridad, la redundancia, el conformismo, la seriedad, el egoísmo, la moralidad, la ingenuidad, la razón y el lenguaje. Recordamos que el humor es visto como un mecanismo adaptativo de la personalidad que contribuye a la salud física y psicológica, disminuyendo los efectos del estrés. No es poco decir que, desde este punto de vista que a la vez es respaldado por las investigaciones de Camacho (2015) y Kuiper, Martin & Olinger (1993), se pueda ubicar al humor como un factor de afrontamiento. La subescala, por ende, ubica aspectos de la sociabilidad, la apreciación y la comunicación para dar cuenta de un coeficiente de evaluación relacionado a estas cualidades. Los ítems están diseñados de tal modo que sea posible ubicar en una escala una ubicación subjetiva precisa.

La percepción de uno mismo hacia el humor se encuentra condicionada por un estatuto cognitivo en referencia al *sí mismo*. Desde la psicología social se ha evaluado de qué modo emerge esta posición a partir de la cual se logran cristalizar los elementos de una identificación que permite efectuar un rol en el campo intersubjetivo. La dimensión del humor en este ámbito, como mencionamos, fue avanzada en gran medida por las investigaciones de Bergson, teniendo gran impacto. En el estudio cuantitativo del humor esta dimensión ha sido desestimada, por lo tanto consideramos que este es un punto sólido y

de valor en nuestra investigación. Únicamente, hasta donde sabemos, tal dimensión ha encontrado injerencia en la escala de Thorson y Powell (1991) y queda restringida a la puesta en marcha en sociedad del humor, mientras que en la presente escala se evalúan dinámicas intratensivas e inconscientes que dan cuenta de un arraigo o desarraigo de esta cualidad al interior de la auto-percepción.

Por último, la subescala de “mediación del humor” fue propuesta en vista de la injerencia interdisciplinaria en las ciencias humanas y con el propósito de facilitar e incrementar el diálogo que busca ilustrar las dinámicas humorísticas de nuestro presente en rápida mutación. En este instrumento se incluyeron ítems que consideran elementos de la comunicación mediática. Nos referimos a elementos de la cultura digital inéditos; la masificación de los chistes y sus diferentes formatos, así como sus intersecciones limítrofes entre productos estéticos y trans-objetos antropológicos de la cultura popular. Sostenemos que al integrar estas variables, la presente escala podrá ser utilizada en estudios de naturaleza heterogénea para replantar las conexiones humanas que se producen en torno al humor y la correlación que presenta el medio (digital o analógico) con los factores de afrontamiento y autopercepción.

Nuestros resultados se encuentran signados por un conjunto de influencias propias de la muestra, del constructo teórico y de la naturaleza individual de cada ítem en las subescalas. Esta orientación fue encausada a partir del punto interdisciplinario en el cual la presente escala busca inserción. Hablamos de las disciplinas en las que el estudio del humor no ha quedado elidido y que solicitan una probidad desde el medio, la intersubjetividad e incluso la historia que evalúa los contenidos trans-individuales. La actitud, en todo caso, estaría sujeta al medio en el que las reacciones son desplegadas y que inciden de manera psicológica. No obstante, al momento de la aplicación de la prueba y la presentación de sus resultados, es preciso contar con un despliegue discursivo que se adecúe a las exigencias reflexivas que esta escala solicita. Y es por esto que tal amplitud contextual-teórica pueda perfilarse como un punto sólido de nuestra escala, si es abordada con un tratamiento pertinente, o bien, como una limitación, ya que puede efectuar la aparición de variables que no se tenían contempladas en un primer momento. Es decir, tal amplitud puede ser considerada como una limitación de la prueba, en detrimento de su especificidad psicométrica. Otra razón por la cual este aspecto de la escala amerita una doble reflexión, se evidencia en los puntajes de fiabilidad, que disminuye en cuanto se empiezan a asimilar variables no pertenecientes exclusivamente al afrontamiento o al humor como tal. Este último factor debe ser considerado

en investigaciones subsecuentes bajo el marco del presente propósito. Igualmente, será deseable tener un control más detallado sobre la muestra haciendo uso de grupos comparativos de acuerdo a la edad, al tipo de comunicación (digital, analógica, etc), al grupo socioeconómico e incluso en distintas entidades geográficas, ya que, recordamos, en este estudio nos atuvimos a una muestra no probabilística de 153 jóvenes entre 19 y 26 años en una institución privada de educación superior en el Estado de México.

En conclusión, se puede afirmar que los reactivos correspondientes a cada factor cumplen con los requisitos para ser parte de este instrumento. Por lo que podemos decir que las dimensiones cuentan con más de tres reactivos agrupados en un solo factor, que los reactivos no tienen carga factorial similar en otros factores y por último existe una congruencia teórica. Asimismo, se puede analizar que la mayoría de las cargas factoriales son significativas y relevantes en el instrumento concluyendo que esta escala logró cumplir con los requisitos del análisis. Esto permite constatar un instrumento eficiente para la medición del humor como estrategia de afrontamiento, en una escala que permite además derivar factores tales como la mediación y la identidad que en escalas anteriores no habían sido contempladas.

### Referencias bibliográficas

- BERGSON, H., BRERETON, C. S. H., & ROTHWELL, F. (1911). *Laughter: An essay on the meaning of the comic*. Macmillan.
- CAMACHO, J. (2008) El humor, en Casullo, M. (compiladora) *Prácticas en Psicología Positiva*. Buenos Aires: Lugar Editorial. 111-136.
- CAMACHO, J. M. (2005). *El humor en la práctica de la psicoterapia de orientación sistémica* (Doctoral dissertation, Tesis doctoral no publicada). Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires).
- CRAIK, K. H., LAMPERT, M. D., & NELSON, A. J. (1996). Sense of humor and styles of everyday humorous conduct. *Humor-International Journal of Humor Research*, 9(3-4), 273-302.
- FREUD, S. (1928). *Humour*. *The International Journal of Psychoanalysis*. (1981). *El chiste y su relación con lo inconsciente* (Vol. 3). NoBooks Editorial.
- GOLDSTEIN, J. H., HARMAN, J., MCGHEE, P. E., & KARASIK, R. (1975). Test of an information-processing model of humor: Physiological response changes during problem-and riddle-solving. *The Journal of general psychology*, 92(1), 59-68.
- HEINTZ, S., & RUCH, W. (2015). An examination of the convergence between the conceptualization and the measurement of humor styles: A study of the construct validity of the Humor Styles Questionnaire. *Humor*, 28(4), 611-633.

- KÖHLER, G., & RUCH, W. (1996). Sources of variance in current sense of humor inventories: How much substance, how much method variance?.
- KUIPER, N. A. & MARTIN, R. A. (1998). Laughter and stress in daily life: Relation to positive and negative affect. *Motivation and emotion*, 22(2), 133-153.
- KUIPER, N.; MARTIN, R. & OLINGER, J. (1993). Coping humor, stress, and cognitive appraisals. En *Canadian Journal of Behavior Science*, 25, 81-97
- LAZARUS, R. S., & FOLKMAN, S. (1984). Coping and adaptation. *The handbook of behavioral medicine*, 282-325.
- María Ángeles Torres Sánchez. (2015). Pragmática I. Teorías sobre el humor. 2017, de blog Sitio web: <http://hablamosdehumor.blogspot.mx/2013/05/pragmatica-i-teorias-sobre-el-humor.html>
- MARTIN, R. (2007) *The psychology of humor. An Integrative Approach*. United State of America: Elsevier Academic Press.
- MARTIN, R. A., Puhlik-Doris, P., Larsen, G., Gray, J. & Weir, K. (2003). 'Individual differences in uses of humor and their relation to psychological well-being: Development of the Humor Styles Questionnaire'. *Journal of Research in Personality*, 37, pp. 48-75. doi:10.1016/S0092-6566(02)00534-2
- MARTIN, R. (2003). Sense of humor. En López, S & Snyder, C. (eds.), *Positive psychological assessment: A handbook of models and measures*. Washington DC: American Psychological Association
- MINDESS, H., & TUREK, J. (Eds.). (1980). *The study of humor*.
- SELIGMAN, M. E., & CSIKSZENTMIHALYI, M. (2014). Positive psychology: An introduction. In *Flow and the foundations of positive psychology* (pp. 279-298). Springer Netherlands.
- THORSON, J. A., & POWELL, F. C. (1991). Measurement of sense of humor. *Psychological Reports*, 69(2), 691-702.
- VILLARREAL, A., GONZÁLEZ, M., & CANDIA, G. (2012). Validación de la escala del sentido del humor en población mexicana. *Revista Psicología Científica. com* [Revista en Internet], 14(1).





## **INDICACIONES A LOS AUTORES**

La revista **El Psicólogo Anáhuac** invita a alumnos, maestros y profesionistas de la Psicología y ciencias afines a colaborar en las publicaciones anuales de ésta.

Los trabajos serán sometidos a dictamen por el Comité Editorial de la Revista y aquellos que sean aceptados deberán ser inéditos y no estar siendo considerados para publicación en ninguna otra revista.

Se aceptarán artículos de investigación, revisiones bibliográficas, ensayos, etcétera, relacionados con la Psicología y ciencias afines. Los resultados de los trabajos deberán estar debidamente fundamentados y, en su caso, apoyados por el análisis estadístico pertinente.

### **Lineamientos**

Los trabajos deberán enviarse al Centro Anáhuac de Investigación en Psicología (CAIP) de la Universidad Anáhuac México escritos en español de forma clara y concisa.

El artículo debe acompañarse de una carta firmada por el autor o los autores del trabajo, solicitando la publicación del mismo en la revista.

Los autores deben enviar el artículo en formato Word, en fuente Arial 11 a doble espacio, con márgenes de 2.5 cm de cada lado. La extensión máxima del trabajo será de 25 cuartillas. Las páginas deberán numerarse en forma consecutiva comenzando con la del título.

Los artículos deben enviarse al siguiente correo electrónico:

**alejandro.gonzalezg@anahuac.mx**

## **Formato**

El artículo debe incluir cinco palabras clave, tanto en español como en inglés y serán estructurados de la siguiente forma:

**Título del trabajo** (español e inglés)

**Autor(es)**

**Adscripción institucional**

**Correo de contacto**

**Resumen:** con una extensión no mayor a 250 palabras, presentado en español e inglés.

**Introducción:** antecedentes, objetivos y justificación del trabajo.

**Material y método:** desarrollo experimental, técnicas y métodos utilizados.

**Resultados:** cuantitativos o cualitativos.

**Discusión y conclusiones:** síntesis y análisis de los resultados obtenidos.

**Referencias bibliográficas:** formato APA, sexta edición.

